





## Luis Cabrera Traspuesto

**E**N los primeros días de la sublevación fascista y en un pueblo de la provincia de Badajoz, donde ejercía su ministerio de enseñar a los niños de aquel pueblo la instrucción primaria, fué inmolado, en unión de otros compañeros, nuestro fundador del Sindicato.

Todos los que en aquella fecha pertenecimos al mismo, recordamos la odisea que sufrió nuestro inolvidable compañero ante la saña injustificada con que le persiguió la clase patronal. No hay que ocultar que él era el presidente de nuestro Sindicato y al mismo tiempo representante nuestro en el Jurado mixto. Estos cargos, que él por voluntad expresa de nosotros ostentaba, fueron una de las causas por las que fué perseguido, hasta conseguir que tuviera que dedicarse a otros menesteres que no eran por los que luchó y estaba luchando. Recordamos que al despedirse de nosotros el mismo día de su marcha a Badajoz, nos decía: «Seguid por la senda que os he marcado. Tened por seguro que aunque yo ahora esté momentáneamente separado de vosotros y de mi Sindicato, mi espíritu estará siempre con vosotros. Seguid por el camino que hemos emprendido y tened por descontado que llegará un día en que la clase patronal no tendrá más remedio que doblegarse a nuestras aspiraciones.» Si él viviera en estos momentos en que hemos conseguido, ¡por fin!, que se nos reconozcan las categorías, por las que él tanto trabajó, sería una de las mayores satisfacciones que tendría.

Compañero Cabrera, nunca te olvidaremos y prometemos que cuando hayamos logrado arrojar de nuestra Patria al enemigo invasor, que tan injustamente te inmoló, iremos a visitar tu tumba y depositaremos en ella unas flores que te sirvan de recuerdo nuestro.

Camaradas administrativos, no olvidar nunca a nuestro fundador y primer presidente y seguid todos las huellas que él nos marcó.

FEDERADO NÚM. 8.120.



# Boletín de la Asociación de Empleados de Prensa



AÑO 1

MADRID, NOVIEMBRE 1938

NÚM. 1

## A LOS VEINTIOCHO MESES DE GUERRA

Hace aproximadamente un año que nos reunimos con todos vosotros, compañeros del Sindicato, para aprobar las nuevas bases de trabajo que iban a presentar nuestros compañeros del Jurado mixto para su aprobación e implantación. Posteriormente, hace dos meses, volvimos a reunirnos para discutir el Reglamento del Sindicato Provincial de Artes Gráficas.

Durante este interregno de una a otra asamblea siempre ha considerado la Directiva que la guerra era el factor primordial del momento. Hoy, a los veintiocho meses, lo sigue siendo, y a ella debemos consagrarnos por entero. Sin embargo, como siempre, no queremos que nuestros afiliados desconozcan la marcha administrativa de nuestra Asociación, y deseamos, al mismo tiempo, que tengan conocimiento de nuestros trabajos sindicales.

Hemos celebrado distintas reuniones con los delegados y representantes en los Consejos obreros y Comités de Control y con los delegados representantes de la Directiva en las Casas. También hemos celebrado reuniones con la totalidad de los personales indistintamente. Todos saben la labor que hemos tenido y tenemos. No hemos celebrado asambleas ordinarias por no tener problemas de gran envergadura ni asuntos que se salgan de lo corriente. Además, ha sido criterio de la Directiva que, teniendo el 50 por 100 de los compañeros movilizados, ellos más que otros tienen derecho a saber la labor que se ha realizado por nosotros durante su ausencia. Ellos, cuando regresen, serán los llamados a decirnos si hemos obrado bien o mal.

La guerra sigue, y ante este sangriento problema todos los demás se eclipsan, relegándose a segundo término. Los compañeros de Directiva que hasta la fecha no nos hemos movilizado, la mayoría por rebasar la edad de movilización y los restantes por cumplir órdenes de la F. G. E. de no movilizarse hasta que no sean llamados por el Gobierno, ayudados por compañeros antiguos y de probada disciplina sindical y política, seguimos en nuestros puestos, porque así lo han impuesto las circunstancias y no por nuestro capricho. Como decimos antes, nuestra gestión debe ser conocida por todos los sindicatos, aunque la guerra tiene desplazados a la mayoría de ellos en las trincheras y al resto en otras actividades derivadas de la misma, lo que les imposibilita de ser juzgadores de nuestra labor. Y creemos, camaradas administrativos de Prensa, que al socaire de los momentos en que vivimos no se debe dejar oír la voz y el voto de los ausentes forzosos en nuestras reuniones.

Si hubiera surgido o surgiera un asunto grave e inaplazable, qué duda cabe que iríamos a la asamblea a resolverlo con los que en aquel momento estuvieran en Madrid. Pero hasta tanto no sea preciso, no merece pasar el rato lastimosamente en prosaica discusión, cuando España se está desangrando y los hombres, con el fusil en la mano, defienden palmo a palmo, como lo están haciendo ahora en el frente del Ebro, el terreno que el fascismo quiere quitarnos.



No ha estado desatenta la Directiva para contribuir a cuantas suscripciones se han hecho: industrias de guerra, evacuados de Levante, campaña de invierno, etc. A cuantos llamamientos se han hecho por nosotros por los compañeros, todos, a medida de sus fuerzas, han contribuido. No podemos quejarnos.

Hemos tomado acuerdos que por conducto de los delegados sindicales se os han transmitido; uno de los más importantes ha sido el no permitir por ningún concepto que los compañeros que estaban movilizados trabajaran en las Casas. Ha habido — ¡cómo no! — casos de compañeros — muy pocos — que se resistían a esta orden. La Directiva como no podía permitir estas indisciplinas, tuvo que aplicar — muy a su pesar — el Reglamento. Posteriormente, el Sindicato Provincial de Artes Gráficas, en un Pleno que celebró, vino a confirmar nuestra posición, acordándose para todas las Secciones gráficas.

La Directiva está orgullosa de los compañeros por lo que respecta a la movilización. En el primer momento y a la más ligera insinuación fueron muchos los que se enrolaron en las Milicias. Cuando la Junta administrativa de la Casa del Pueblo pidió nombres de compañeros para ocupar cargos de comisarios salieron voluntarios los compañeros Gabriel Pérez Vicente, Julián de Lapiedra López, José Sáez Cevillán y Joaquín Gimeno Beses. No quisiéramos engañarnos si dijéramos que fueron los primeros que salieron al frente en virtud de aquel llamamiento. El primero de ellos murió heroicamente al frente de sus compañeros. El compañero Lapiedra todos sabemos cuál ha sido su comportamiento. Herido gravemente, hoy ya restablecido, está al frente del Comisariado de Sanidad. Los otros dos están en sus puestos, cumpliendo con su deber y no olvidando nunca que pertenecen al Sindicato de Empleados de Prensa. Estamos también satisfechos de la labor y de los puestos que han llegado a ocupar la mayoría de los compañeros, entre ellos Usín, capitán de Estado Mayor; Cánovas, teniente de Intendencia; Olmedo, teniente de Estado Mayor; Colell, capitán de Infantería; Orozco, García Vadillo — que ha perdido una pierna —, Barrios, López del Peso, García Lorente y tantos otros, que tan alto están poniendo el nombre de nuestro Sindicato.

Con motivo de la movilización se planteó el problema a la Directiva de cubrir los puestos de los movilizados. Se tomó el acuerdo de no cubrir más que los puestos que fueran imprescindibles; pero como esto no era suficiente, y más en cargos de responsabilidad, se acordó que los compañeros que fueran precisos se desplazaran de una Casa a otra sin perder sus derechos. Nos obligó también a ello el caso de una Empresa, que por su mala situación económica estaba abonando los sueldos con un 62 por 100 de descuento, y la Directiva, velando por los intereses de sus sindicatos, acordó desplazar a otros periódicos a la mayoría de aquellos compañeros, no solamente por ello, sino acatando sugerencias del Sindicato Provincial de Artes Gráficas.

Como sabéis también, desde 1.º de abril entraron en vigor nuestras bases. Hubo Casas que inmediatamente empezaron a cumplirlas. Por no diferenciarnos de los demás compañeros gráficos llegamos al acuerdo, con el Comité de Enlace de Artes Gráficas, de aplazar la implantación hasta que se pusieran en vigor los nuevos jornales para las demás Secciones, sin perjuicio de que la Casa que lo estimara pudiera implantarlas. Hasta la fecha sólo quedan dos Casas sin implantarlas: una, donde aún existe empresa, pero que no dudamos que las implantará en seguida, y otra donde está regida por los obreros. Es la única laguna que tenemos, y lamenta la Directiva que precisamente una Casa donde es de los obreros no se haya tenido esta complacencia.

La Directiva también ha tenido en cuenta los casos vacantes que por movilización han ocurrido en los periódicos, y ha estimado que, pudiendo darse el caso de que en un negociado se movilizaran el jefe de sección y el oficial primero y quedara únicamente el auxiliar, el compañero de esta categoría no podrá hacer más funciones que la de oficial segundo, pues sería incongruente que un auxiliar desempeñara el puesto de jefe de sección u oficial primero. También, y estimando que los compañeros que están en la retaguardia han de sacrificarse como lo están haciendo los compañeros en las trincheras, hemos acordado que los camaradas que ocupen una categoría superior por movilización o enfermedad del compañero que la tiene en efectivo no perciban la diferencia de sueldo que pudiera corresponderle.



Uno de los problemas planteados a la Junta directiva ha sido el nombramiento de los administradores de los periódicos. La Directiva ha estimado que los Administradores son sindicados nuestros, y, por tanto, con arreglo a la base 17, quien tiene que nombrar a los administradores es el Sindicato, bajo su responsabilidad, o bien llegando a un acuerdo con los Consejos obreros y Empresas; pero siempre—y en esto no cederemos—el administrador, para que pueda ocupar dicho puesto, ha de ser organizado, pues de lo contrario no permitiremos que desempeñe dicho cargo.

Como tampoco ignoráis, desde el primer momento hemos pertenecido al Comité de Enlace de Artes Gráficas, creado en los momentos de la sublevación. En el mismo hemos tenido cargos de responsabilidad y hemos procurado en todo momento dejar bien puesto el nombre del Sindicato. Posteriormente se disolvió aquel Comité y se constituyó el Sindicato Provincial de Artes Gráficas. También en él tiene un puesto esta Asociación, como también tenemos otro puesto en el Comité de Enlace U. G. T.-C. N. T. En todo momento, la Asociación ha procurado tener representación en cuantos organismos gráficos se han constituido.

También se ha planteado a la Directiva la duplicidad de cargos. En nuestras bases ya existe una cláusula donde se prohíbe; pero existiendo otra Sección gráfica donde también permiten la duplicidad se ha constituido una Ponencia para determinar sobre ello. El criterio de la Directiva todos sabéis cuál es: no permitir la duplicidad de cargos por ningún concepto; pero todas las Secciones iguales; que no exista distingo alguno.

Y, para terminar, renovamos una vez más nuestro recuerdo a los compañeros que cayeron en la lucha, y nuestro saludo fraternal y sincero a los valientes luchadores que en todos los frentes defienden nuestra patria.

LA DIRECTIVA.

Ante la alegría con que aparecen avales en favor de elementos fascistas para eludir la acción policíaca y preventiva de las autoridades, el ministro de la Gobernación publicó una nota con fecha 10 de mayo último, en la que indicaba serían publicados los nombres de los *individuos* u *organizaciones* que avalaran a elementos que luego la Justicia Popular sentenciara como desafectos al régimen.

Esta Comisión Ejecutiva recomendó a las Juntas directivas de la Casa del Pueblo, a través de la Prensa, un celo extraordinario en la expendición de avales, porque sabíamos cuánta razón tenía el ministro. No obstante, nuestros representantes en los Tribunales Populares constantemente nos vienen planteando que afiliados a la U. G. T. avalan a fascistas, e incluso organizaciones nuestras. Esto nos ha obligado a tomar la decisión de que *por nuestras organizaciones no se extiendan avales a individuos acusados de desafectos al régimen y en general sólo a compañeros conocidísimos.*

Además comunicaremos a las Directivas los nombres de los afiliados que avalen a elementos de esa clase para que tomen medidas contra ellos.

*Circular de la C. E. Casa del Pueblo.—22-8-38.*



Noviembre de 1936

## Madrid, corazón de España

Toledo, Talavera, Navalcarnero, Carabanchel, Campamento... Sobre el cielo de Madrid se condensaban negros nubarrones de tragedia. Las Milicias, no pudiendo dominar su impresión de impotencia ante la extraordinaria acumulación de hombres y material del enemigo, retrocedían kilómetros y kilómetros. Los "nacionalistas" moros, en vanguardia de las hordas del crimen, avanzaban, arrasando los campos y los poblados con oleadas de fuego y de metralla camino de Madrid.

Emoción intensa en Madrid. Ya sufría la capital del antifascismo mundial el desgarramiento de sus entrañas por la metralla de la aviación al servicio del régimen político más odioso y más inhumano que conociera el mundo. Ya sus calles y sus casas se abrían violentamente, forzadas por los obuses italianos y alemanes. Ya su vecindario noble, sublime, abnegado, ensangrentaba las calles, las plazas, los escombros de sus edificios en ruínas; los niños ponían sombrías visiones de tragedia con sus cuerpecitos muertos, rasgados por la traición y el odio, convertidos en hierro y plomo, en los patios y en las aulas de los colegios, aniquilados por los enemigos de la civilización, de la cultura y del progreso.

¿Que no había armas? ¡No importa! Aquí había un pueblo educado políticamente en principios de libertad e independencia, y rememorando las gestas de sus antepasados en el Parque de Artillería, en la Montaña del Príncipe Pío, en la Puerta del Sol, en todo el Madrid de manolas y chisperos, que oponían sus pechos al invasor francés, así quisieron los vecinos de Madrid de 1936 oponerse al paso de la invasión italo-germana que unos renegados españoles posibilitaron.

Y asombraba el ver los núcleos de trabajadores que acudían al Puente de Toledo, al Paseo de Extremadura, a la Casa de Campo, a la Ciudad Universitaria, sin otras armas que su decisión inquebrantable de no dejar pasar a la bestia que venía asolando los campos y las ciudades.

Las desmoralizadas Milicias, al llegar a las

puertas de Madrid, veían afluir centenares y centenares de compañeros que iban hacia el enemigo a contenerle... ¡con sus cuerpos! Proletariado consciente que cumplió el mandato de su Sindicato sin replicar.

—Hay que impedir que profane el suelo de Madrid la pezuña de la bestia—les dijo el Sindicato.

—¡Presentes!—contestaron los obreros madrileños.

Y del corazón de la ciudad salían hacia los arrabales a cumplir como hombres. No importaba morir si con el sacrificio de sus vidas formaban barrera de cuerpos heroicos infranqueables para el invasor.

Los milicianos cesaban en su carrera al ver cómo otros hermanos suyos ocupaban, indefensos, los puestos que ellos abandonaban. No hizo falta otro estímulo para que unos y otros se fundieran en el mismo ardor combativo. Había que salvar a Madrid. Había que impedir que nuestras mujeres fueran mancilladas por los rifeños; que nuestros hijos quedasen esclavos y mañana pudieran maldecir a sus padres por su cobardía. Era preciso morir libre antes que vivir encadenado. Y a las puertas de Madrid, en sus arrabales más pintorescos y castizos, junto a las márgenes del Manzanares, que tanto gustara Goya de llevar a sus lienzos, el enemigo se detuvo. La voluntad de hierro de los nuevos héroes de la nueva guerra de independencia había detenido su paseo militar; contruvo después sus embestidas más furiosas. La bestia se enfurecía. Tenía Madrid en sus manos, y... Madrid se le escapaba y se revolvía amenazador. Usera, Carabanchel, Paseo de Extremadura, Casa de Campo, Ciudad Universitaria, teatros de las gestas más sublimes que registrará nuestra historia. Han pasado dos años. Se cumplen veinticuatro meses del asedio a Madrid, y Madrid sigue inexpugnable a la bestia, que no pasó... ¡y que no pasará!

Mucho debe Madrid a sus defensores, y de éstos a aquellos que fueron muestra efectiva de la solidaridad internacional. Aquellos auténticos voluntarios de las Brigadas Internacio-



nales, que, comprendiendo que en nuestro suelo se jugaba la libertad y la democracia del mundo, acudieron a dar su sangre junto a la del proletariado español por una Humanidad mejor, de felicidad, de paz y de trabajo.

Hoy, al recordar aquellos días de epopeya, fortalecemos nuestra fe en el triunfo; el ejemplo del Madrid de noviembre dió la tónica para combatir en Teruel, en el Este, en Extremadura, en Levante. Allí donde la voluntad de nuestro Ejército negaba paso al fascismo, éste

se detenía impotente para arrollar al pueblo en armas en defensa de sus libertades democráticas y de la independencia de su país.

"Madrid, corazón de España", cantó el poeta. Y, en efecto, mientras Madrid irradié los latidos de sus sentimientos antifascistas por toda la Península, España no será esclava. Nuestra patria será la aurora que alumbre al mundo, sumido en las tinieblas de todas las cobardías, cuál es el camino de la libertad.

ANGEL PEINADO LEAL.

## Labor de los Consejos obreros

Magnífica la idea que guía a la Directiva con la publicación del BOLETÍN. Y digo magnífica porque ¿qué mejor deseo puede existir en los trabajadores que el superarse en el trabajo? Corregir con la crítica desde el BOLETÍN a aquellos compañeros que sientan frialdad o poco entusiasmo por el trabajo y que iría, como es lógico, en perjuicio de todos los camaradas de Prensa.

Grande e importante es la misión a realizar por los Consejos obreros de talleres y fábricas. Numerosas y difícil de resolver, pero que con una visión clara de los problemas por los componentes de los Consejos obreros es fácil resolver en beneficio de todos. No debe nadie olvidar que la misión encomendada por los camaradas de fábricas y talleres a sus representantes en el Consejo obrero es dar ejemplo constante a los de su especialidad, llegando puntuales a la hora marcada por ellos mismos y siendo los últimos en dejar las herramientas, y durante la jornada los que más celo pongan para que se desenvuelva con toda normalidad. Es una de las misiones más importantes de estos compañeros ejercer constantemente influencia con su ejemplo con el resto de los trabajadores, de forma que el interés común que a todos nos agrupa se multiplique, y, al ponerlo en práctica, tenga la virtud de que cada resolución tomada por los Consejos obreros sea peso firme en beneficio de la industria y de todos los que la trabajan.

Pero esto y otras muchas cosas fueron creados, y además para cumplir con exactitud lo que se les encomendó al pasar las industrias a poder de los verdaderos dueños de las mismas

—los obreros—, porque con su trabajo las habían creado, pero que servían para que los patronos explotaran a los mismos, que desde su fundación venían por un mísero jornal trabajando en las mismas. Que nunca se pueda decir, cuando regresen los compañeros que están luchando por aplastar al fascismo, que por la desunión de los trabajadores, por apatía, poco celo y entusiasmo en el trabajo para mejorarlas, etc., se encuentren con el taller o la fábrica desmoronado, cuando ellos, al marcharse, lo dejaron floreciente.

De vosotros depende, camaradas de Prensa, hacer vuestras aquellas palabras del comisario Belmonte: "He sido el primero en avanzar y el último en retroceder." Y que vosotros las apliquéis, siendo los primeros y los mejores en el trabajo, como asimismo indicar a vuestros representantes del Consejo obrero aquellas debilidades e iniciativas en la organización que pudieran existir; pero que, estudiadas por éstos, sean corregidas unas y puestas en práctica las otras en beneficio de la industria y de los trabajadores de Prensa.

J. DE LA PIEDRA.

## DE INTERÉS

Los días de Secretaría son los jueves y sábados, de cuatro y media a seis de la tarde.

CONTADURIA.—Días 15 y 30 de cada mes, de cuatro a seis de la tarde.



La Directiva celebra su reunión semanal ordinaria los viernes, a las cuatro de la tarde.



## Cuál es la labor a realizar por los administradores de los periódicos

Con la constitución de los Consejos obreros en las Empresas que han abandonado los patronos se ha considerado por los representantes de las distintas secciones que ellos eran la continuación de los Consejos de Administración, y se han tomado unas atribuciones que creemos ha llegado el momento de parar en seco, pues no podemos consentir, a nuestro juicio, a compañeros que—salvando todos los respetos—no están lo suficientemente capacitados para llevar el timón de las Casas. Estarán—no lo dudamos—perfectamente impuestos en lo que atañe a su sección; pero en lo que respecta a la función administrativa, que nos perdonen estos compañeros, porque los únicos que tienen la obligación de saber cuál es su función administrativa son los compañeros administradores, que no son los antiguos administradores que nombraban las Empresas para que les sirvieran de testaferros, sino compañeros de Sindicatos con una práctica de muchos años. Con esto no queremos decir que no haya excepciones; no lo dudamos, pero son los menos.

La función del administrador de un periódico se circunscribe, como una de las más importantes, a procurar todas las materias primas necesarias, vigilando su calidad; comprobar el peso; contrastarlas a los precios más convenientes, etc. Otra de sus obligaciones es que cuantas nóminas de sueldos y jornales se hagan vayan firmadas por él, y para su comprobación es conveniente y necesario que diariamente las secciones de la Casa envíen a la Administración—sin excusa alguna—un parte donde se anote por los responsables de las mismas las horas extraordinarias, días de trabajo devengados por cada compañero, etc. Otra de las funciones a realizar por el administrador es estar en continuo contacto con la Redacción, pues en ocasiones puede ser muy importante y conveniente que en los artículos que se publican no vengan, en algunos casos, reclamos o campañas que pueden ser típicamente de pago, y, por tanto, han de pasar por el negociado correspondiente de publicidad. También es función suya, respecto a la sección de máquinas, fiscalizar si lo que se hace constar en el parte diario de dicha sección sobre bobinas consu-

midas, residuos y ejemplares entregados al cierre y venta se ajustan a la realidad. En el cierre, hacer lo propio respecto a la distribución por correos y demás, puesto que si se hace mal perjudica enormemente a la Casa, y, por último, en la venta de Madrid, ver si los ejemplares que se entregan son suficientes o si hay sobrante y enterarse si la distribución que se hace es conveniente. Otra de las funciones del administrador, y ésta es muy importante, es que no se efectúe ningún pago sin su firma, como asimismo estar al tanto de los ingresos que se efectúan en Caja, como también no autorizar que por ningún concepto y sin su conocimiento salgan productos del almacén, pues podría darse el caso—y se ha dado—que sin conocimiento del administrador se sacasen productos que ocasionaran un trastorno en la Administración. También debe estar en contacto con la sección de Contabilidad para en todo momento saber el estado de fondos que existen en Caja y presentar al Consejo obrero diariamente un estado de Caja donde se reflejen los ingresos diarios habidos y los pagos a efectuar.

Se nos dirá que si todas estas funciones las ha de hacer el administrador no tiene horas el día para terminar su trabajo. ¡Ah! Es que si tiene verdadera conciencia de su responsabilidad no deben existir horas para él. Además, que una de las cuestiones fundamentales que tiene que tener es rodearse de compañeros de plena confianza para cumplir a satisfacción el puesto que desempeña.

En términos generales, estas son las funciones de los administradores, más las que a él se le ocurran en la práctica; pero que quede bien entendido que no debe consentir que nadie se inmiscuya en su función. Claro es que debe estar en continuo contacto con el Comité ejecutivo del Consejo para aclararle cuantas dudas tenga y consultarles y asesorarles en lo que les corresponda en beneficio de la Casa.

No queremos ser más explícitos, pues se va haciendo demasiado extenso este artículo; pero con lo dicho queremos dar una pauta a los administradores y a los Consejos obreros.

Vaz-Lor.



## La retaguardia ha de ser magnífica actividad en el cumplimiento de sus deberes

La mejor conmemoración que puede dedicar este año el pueblo admirable de Madrid, compendio jugoso de España entera, a la gesta gloriosa y sublime del 7 de noviembre del año 36 deteniendo a los invasores a las puertas de la invicta villa, es la de trabajar más para que nuestro triunfo haga que las puertas del Destino abra senderos de justicia y de superación humana.

La retaguardia ha de ser de magnífica actividad en el cumplimiento de sus deberes, que tan grandes beneficios nos rinde en la diaria pugna de gigantesca labor. Necesita emplear toda su inteligencia, entusiasmo, iniciativas y voluntad de hierro para realizar obras de interés extraordinario.

La retaguardia de un pueblo que tiene grabado a fuego sobre su carne viva el sello inconfundible de su personalidad de raza, cerrada la opción que pudiera hacerla vacilar sobre su triunfo, no tiene otro camino más llano y directo para lograr su fin deseado que el de

trabajar más, ayudando prácticamente al Gobierno y a las autoridades de la República para resolver nuestros problemas, aplicando el celo propio de circunstancias ordinarias cuando en los históricos momentos se requiere un celo excepcional.

Debe emplearse a trabajos secundos, limpiando de abrojos toda clase de partidismos y ambiciones y estimular a los vacilantes y tardos en comprensión el sentido de lo económico, llamándole a opinar seriamente sobre los temas económicos concretos que la guerra produce.

Ante tanta grandeza como la registrada en esta tierra bravía, donde entre peñas, valles y llanuras resuenan himnos de libertad de mil generaciones hispanas, la retaguardia debe unir su esfuerzo supremo para no entorpecer la victoria próxima.

¡Llor y veneración para todos los que dieron su vida por la independencia y libertad de España!

PANTALEÓN BLÁZQUEZ.

## CUADRO DE HONOR

### FALLECIDOS Y DESAPARECIDOS EN EL FRENTE

**Gabriel Pérez Vicente.**

**Angel Naranjo Sánchez-Pardo.**

**Joaquín Ramírez Luque.**

**Luis Gómez Molina.**

**Manuel Vega Fernández.**

**Manuel Díaz Pérez.**

**Félix Poza Polo.**

NOTA. - Quizá por desconocer la Directiva los datos de algunos compañeros caídos en la lucha, no se encuentren incluidos en esta lista de honor. Rogamos a sus familiares que nos dispensen esta omisión involuntaria; pero en el ánimo de todos los compañeros queda latente tan heroica acción, por la cual dieron su vida en aras de la libertad.



## Desde las trincheras

Aunque desde que empezó la insurrección del traidor Franco estoy movilizado, primero en el "Batallón Largo Caballero" y hoy en una Brigada de choque, me suele conceder mi comandante unos días de permiso, que los aprovecho para pasarlos con mi compañera y mis hijos, y, al mismo tiempo, suelo hacer una visita a la Casa donde trabajaba y donde me he dejado muchos años de sinsabores y disgustos. Como es natural, procuro seguir paso a paso la labor de nuestra Directiva, y, como es lógico, procuro enterarme, por el camarada y amigo delegado sindical, de cuantas instrucciones y órdenes da la Directiva a los compañeros que están todavía en la retaguardia. De lo primero que me he enterado ha sido de que se han puesto en vigor las nuevas bases de trabajo, donde, al fin, se recogen, por lo que tanto hemos luchado los administrativos, las categorías y la prohibición de la duplicidad. ¡Las categorías! Esto, que a la mayoría de los compañeros nunca les ha interesado—les interesaba más que les aumentarían los sueldos y no el tener una categoría en la Casa—, es uno de los anhelos de los que desde junio de 1931 pertenecemos al Sindicato y por lo que hemos estado luchando. Al fin las tenemos; ya somos alguien en las Casas; no somos unos empleados, unos obreros de la pluma; ya estamos igualados a los camaradas de las otras secciones. Yo, que, como digo antes, he seguido paso a paso la labor de todas las Directivas que hemos tenido en el Sindicato, he visto lo que han luchado nuestros compañeros por conseguirlo. Aún recuerdo cuando nos decían los compañeros que nos representaban en el Jurado mixto la lucha que tenían que tener con los patronos, sobre todo Sacristán y el funesto Feal, que se negaban terminantemente a aceptar nada que se refiriera a ellas. Dicen que decían: "Nada de categorías. Les aumentamos los sueldos; pero si no están conformes, ni los sueldos tampoco se les aumenta." No tengo más remedio que dedicar un recuerdo a estos compañeros que tanto han luchado ante la intransigencia patronal, y en especial de aquellos dos patronos. Pero he visto, camaradas de Directiva, que habéis tomado el acuerdo de que los compañeros que, por estar movilizados los que disfrutaban una categoría su-

perior, estén ocupándola ahora circunstancialmente no perciban los sueldos que les correspondía a esta categoría. Vuestras razones habréis tenido para tomar este acuerdo. No quiero discutirlo; pero sí os quiero decir una cosa: Las demás Secciones gráficas, ¿hacen igual? Creo que debemos dejar de hacer el Quijote. ¡Ya está bien! Pues parece que los administrativos somos la Cenicienta.

Sobre la prohibición de la duplicidad de cargos me felicito y os felicito, camaradas de Directiva. ¡Ya era hora que esto se prohibiera! No hay derecho a que los compañeros tengan más labor que la suya profesional. Eso de tener dos o más colocaciones debe desaparecer a rajatabla. No es lógico que mientras unos compañeros se sacrifican, otros, por amistades o por otras cosas, disfruten de otros cargos que no sea el del periódico. Así que mano dura con estos enchufistas; que escojan entre la profesión o el otro destino; pero nada de distinciones entre unos y otros compañeros. Todos iguales.

También he visto, camaradas de la Directiva, otro acuerdo que, a mi entender, está muy bien tomado: el prohibir terminantemente que los compañeros que están movilizados trabajen en las Casas. Esto era otra inmoralidad que habéis hecho muy bien en no consentirla. No hay derecho a que camaradas que tienen la suerte, para ellos, de tener una recomendación, o por haberse movilizado antes de que llamaran su quinta para estar enchufado en una oficina de Brigada o de cualquier Cuerpo, estén trabajando al mismo tiempo en el periódico. Eso es una inmoralidad, y mucho más cobrando lo que le dan en el Ejército y el sueldo de la Casa. A eso no hay derecho, y estos camaradas que así lo hacen no deben trabajar en la Casa. ¿Se han movilizado? Pues a cumplir con sus deberes militares. ¿No comprenden estos compañeros que así se portan que nunca les perdonaremos los que estamos en el frente estas inmoralidades?

Lo que también me ha dolido bastante es que en el último permiso que he tenido he visto compañeros sanos y robustos, con edad de estar movilizados, que continuaban trabajando en la Administración. Al preguntar cómo es que no está Fulano movilizado, me contestó el dele-



gado: "Es que está declarado inútil total." Como vulgarmente se dice, "me quedé de una pieza". Se necesita tener epidermis, camarada. Mientras tus compañeros están luchando por tu libertad, tú estás, gracias a tu influencia, aquí, en la retaguardia, tan tranquilo y con un certificado de inutilidad total en el bolsillo. A mí me hubiera dado vergüenza, pues si estás haciendo una labor en la Administración, lo mismo puedes hacerla en una oficina de una Brigada o de un Batallón, y has debido protestar cuando te dieron el fallo y también decir: "Yo en servicios auxiliares puedo ser útil a la

guerra." Tú y todos los compañeros que estáis en este caso no merecéis más que mi desprecio.

Y para terminar, pues se va haciendo muy largo este artículo—y no es porque no tenga materia para más cuartillas—, camaradas de la Directiva, seguid el camino que habéis emprendido, que podéis tener por seguro que cuando se termine la guerra y regresemos a nuestros puestos siempre diremos que habéis cumplido con el mandato y los deseos que os confiamos los administrativos de Prensa.

FEDERADO NÚM. 7.912.

## La incorporación de la mujer a las Administraciones de los periódicos

La otra mañana, estando en mi negociado, escuché involuntariamente una conversación entre dos compañeros. El uno le decía al otro: «Me ha pedido la Directiva un artículo sobre el trabajo de la mujer en las Administraciones, y me parece que no lo voy a hacer sobre este tema, toda vez que yo no estoy conforme con que la mujer trabaje en las oficinas.» Me quedé mirándole de tal forma, que debió de comprender que había dicho una tontería, y suponiéndome que no haré este artículo sobre dicho tema, yo, que no he escrito nada más que «fajas» y relaciones de «corresponsales», voy a hilvanar unas líneas para hacer ver a nuestros compañeros administrativos que ha sido un acierto de nuestra Directiva el darnos entrada a las mujeres en las Administraciones. Lo escribo con la seguridad de que no se ha de publicar, pues como no me han pedido ningún artículo dirán: «Quién será esta literata»; pero como mujer, soy decidida, y allá va, a ver si hay suertecilla, como decimos las de Madrid.

Yo me pregunto: ¿Por qué habrá hombres tan atrasados que no quieren a la mujer más que para las faenas de la casa? ¿Será porque están viendo que somos igual que ellos, que damos tanto producto como ellos? Sino es por esto, no me explico por qué son «tan musulmanes». Yo quiero pensar, cuando la Directiva tomó el acuerdo de incorporarnos a las administraciones, sería porque tendría motivos sobrados para saber que daríamos rendimiento suficiente para poder estar en un negociado.

Yo no niego que haya habido—y las habrá—compañeras que no den producto alguno; pero también es verdad que ha habido—y hay—compañeras que han «dado sopas con honda» a los compañeros.

Voy a mencionar varios casos.

En mi administración ingresó una camarada como auxiliar. Valdría o no valdría, pero lo que sí sé es que en la actualidad lleva ella el negociado, y el responsable del mismo no hace más que zascandilear de un lado para otro y metiéndose en lo que no le importa.

En otra administración—nosotras nos enteramos de todo—entró una taquí-meca, y el administrador—pueden preguntarle—está satisfechísimo de ella. Hay otra compañera en otra administración, que nunca había estado en oficinas, y hoy lleva ella el negociado más importante de la administración. Todavía no han dado una queja de cómo lleva el trabajo, y, si fuera enumerando, me quedaría sola citando casos; claro es que, como decía más arriba, hay excepciones.

Yo sé de una compañera que la trasladaron de casa por no decirle que se marchara a la suya. Otras que, a pesar de toda su buena voluntad, no dan más de sí; pero la realidad es que la mujer ha venido a sustituir a los compañeros que están defendiendo en las trincheras a los que nos hemos quedado aquí, incluyéndonos todos, porque no me negaré «este amable compañerito» que lo mismo él que otros compañeros debía darles rubor estar todavía aquí en la retaguardia, mientras hay compañeros con más edad y menos salud que están en los frentes, y tengo por seguro que aquéllos no pensarán igual que este partidario de Mahoma.

ISABEL.



## ¿Cuál debe ser la función de los Consejos obreros y Comités de control?

### Mi respuesta

La pregunta es algo enjundiosa para contestarla con acierto, porque el problema es capital en los actuales momentos; pero veremos de esbozar nuestra opinión tal y como entendemos dicha función para que dé resultados satisfactorios.

Mucho antes de la subversión, el compañero Ramón Lamonedá había desarrollado sus ideas sobre el Control obrero en las industrias. Plasmados en folletos, que todos los trabajadores conocen—y si aún queda alguien que los ignore debe procurárselos—, se hallan desarrollados la teoría en sí y los principios que como base han servido para su implantación y funcionamiento en países extranjeros donde no es ya novedad el procedimiento. Más tarde, el camarada Largo Caballero, siendo ministro de Trabajo, hizo un proyecto de Control obrero, para hacerlo ley, acomodándolo a las características del régimen republicano y democrático, que también recoge Lamonedá en la segunda parte de sus folletos.

Todo esto, como veis, está estudiado por hombres de nuestro campo obrero, con capacidad suficiente para el tema y hasta con la autoridad necesaria para que hubiera sido inculcado en la legislación española. Pero sus pensamientos y sus proyectos eran para aplicación en momentos de paz y concordia entre los españoles. Hoy, en plena guerra y para contrarrestar en este terreno la subversión y sus consecuencias, es muy posible que los teorizantes se vieran en la necesidad de rectificar el modo de aplicación y aun de ir más allá en sus concepciones.

Yo no pretendo glosar los estudios que han hecho los mencionados compañeros, porque ni esa es la pregunta que se me hace, ni mi deseo es dar a este artículo categoría de documento. Sólo me propongo sentar mi punto de vista, en pleno estado de guerra, sobre la actuación de los Comités y Consejos obreros adaptada a las circunstancias.

Hay una cosa fundamental, a mi modo de ver, y es que los trabajadores fieles a su idea-

rio tienen que demostrar su capacidad en la dirección de las industrias o en el control de las mismas. Pero no a la manera de algunos, que, encareciendo la mercancía o especulando comercialmente, han llegado a obtener ingresos superiores que los que los patronos conseguían en tiempos normales. Eso no es labor de trabajadores conscientes; eso es entorpecer la reconstrucción de la Economía. Es, además, labor antiproletaria por cuanto, si bien admite la elevación de los salarios para los que así obran, por otro lado restan el poder adquisitivo de la mayoría de los de su clase. La labor eficaz de los Comités de Control y Consejos obreros debe consistir en el logro de una producción perfecta y barata, no basada en la explotación desmesurada del trabajador, sino en la anulación del lucro a la antigua usanza. Debe, sí, haber una utilidad después de liberados jornales, hacienda y tributos, más un tanto por ciento para la Empresa o patrono, si existen, y esa utilidad ha de servir para garantía de los créditos que se precisan utilizar y para el mejoramiento de la industria en maquinaria moderna que aumente la producción y que, por lo mismo, la abarate.

Todo esto es obra de los Consejos obreros y Comités de Control; pero de manera coordinada entre todos los de la misma industria para evitar una guerra de precios o competencias. Y esta coordinación tiene que partir de los Sindicatos respectivos de cada industria, ya que en ellos está centralizada la mano de obra y de ellos depende la reconstrucción de la Economía nacional.

No interesa ni al pueblo, ni al Estado, ni a los Sindicatos el florecimiento de un centro fabril si los demás de la misma industria caen en la ruina. Interesa que todos o la mayor parte tengan potencialidad, resistan los embates de la guerra y sean mañana la base formidable de la Economía nacional.

Tienen más labor los Consejos obreros y Comités de Control. Es la de abrir las puertas a las iniciativas de los técnicos y no considerarse omnímodos. La facultad de la dirección en los Consejos y de intervención en los Comités de



Control debe ser compatible con los elementos que técnicamente se hallan al frente de las industrias. Su función debe ser la de aunar los esfuerzos, no la de anular potencias. La anulación, tanto de los patronos como de los técnicos, cabe perfectamente cuando se confirma que esterilizan unos u otros los resultados positivos del esfuerzo de los demás, o cuando en ellos influye más el espíritu lucrativo y personal que el bien común.

JOSÉ MARÍA GASCÓN.

### Acuerdos del XXI Congreso de la Federación Gráfica Española, celebrado en Madrid del 23 al 28 de junio de 1937.

Las cuotas que deben regir desde el 1.º de enero de 1937 son las siguientes, estableciéndose desde esa fecha también las innovaciones que se fijan: de pesetas 0,25, 0,50, 0,75, 1 y 1,25. Y las especiales de pesetas 1,50, de elección voluntaria, y de pesetas 0,15, destinada a los repartidores de la Prensa.

Artículo 1.º, párrafo 5.º Todos los regentes o jefes de sección, así como el resto de los militantes, tienen la ineludible obligación de solicitar de las respectivas Juntas directivas de las Secciones la lista de parados existentes en las mismas, a fin de cubrir toda clase de vacantes en los talleres con el aval de la organización, desterrando de este modo la recomendación o el favoritismo, con lo cual se robustecerá fuertemente la acción sindical.

Artículo 4.º, párrafo 6.º En todas las provincias o comarcas donde exista más de una Sección de la Federación Gráfica Española procurarán éstas constituirse en Sindicato de industria.

Este Sindicato tendrá carácter comarcal o provincial.

Todas las Secciones que han de constituir este Sindicato discutirán y aprobarán su propio reglamento sobre la base de un proyecto que elaborará el Comité Nacional de la Federación Gráfica Española, a fin de lograr la más perfecta homogeneidad en todos ellos. Los Sindicatos de industria así constituidos quedarán como únicas Secciones de la Federación Gráfica, a los efectos de las relaciones estatutarias con la misma.

## RAPIDA

Madrid. Nombre geográfico de resonancia universal. En todos los labios, estas seis letras se pronuncian hoy con profunda emoción. Representan gestas sucesivas que engendraron la voluntad de vencer y el heroísmo para sobrellevar el sacrificio que imponga el logro de la victoria.

El pueblo de Madrid, todo él, sin distinción, apretó sus codos y juntó sus pechos para oponer al invasor el parapeto de su valor. Mas esto no se hubiera dado sin una organización sindical de antecedentes tan óptimos como la madrileña. Las luchas que sostuvo con las patronales para arrancarles aquellos beneficios de carácter inmediato que la clase trabajadora precisaba fueron escuela en la que se formó el espíritu de lucha de los obreros madrileños, principales actores de las jornadas históricas del 7 de noviembre de 1936.

Las Sociedades obreras madrileñas agrupadas bajo las banderas de la U. G. T. cultivaron entre sus afiliados, al mismo tiempo que su preocupación por el mejoramiento material, la conciencia de clase, que insensiblemente les llevó a militar en crecido número en el Partido Socialista. La suma de estos dos factores dió por resultado la capacitación política y económica del proletariado madrileño y su preparación, por tanto, para saber aportar en todo momento el empuje y el valor que la lucha planteada reclamaba. Así lo vimos en las huelgas de tipo económico que en tiempos recientemente pasados se plantearon, en que la solidaridad para con los huelguistas se prestaba a caño libre y éstos resistieron hasta triunfar, y así lo hemos visto y lo seguimos viendo en la contienda actual. Si en las huelgas se daba por la causa la tranquilidad del hogar, hasta llegar al hambre, en la guerra, los huelguistas de ayer combatientes hoy, dan hasta la vida en sus pugnas por la victoria.

Llor a todos en esta fecha memorable; pero más a la Casa del Pueblo madrileña, a la U. G. T. y al Partido Socialista, que fueron los forjadores de voluntades y valores tan recios como los albergados bajo los pechos de los trabajadores de Madrid.

ANTONIO MUÑOZ GIRALDOS.



# LA TIERRA

En una mañana del mes de julio de 1936 y en el aeropuerto de Zernikvladivostok se elevaba la aeronave "Razón" para hacer la exploración a la estratosfera.

Muchas horas estuvimos sin tener noticias de nuestro valiente piloto; pero cuál sería la alegría que sentimos al primer registro que nuestra estación radiotelegráfica nos dió. Se encontraba en perfecto estado de salud, aunque había tenido que salvar grandes dificultades. Había transcurrido un buen puñado de horas cuando nuestros aparatos nos dijeron, entre signos raros, que el piloto se encontraba bien; que el no haber seguido mandando noticias fué porque, al salir ya de la órbita de la Tierra y metido en la esfera de atracción, hubo de ser absorbido, y, como si fuera un sueño, se encontró de pronto en el planeta Venus. Le recibieron muy bien; las autoridades organizaron al momento grandes festejos; los habitantes eran muy buenos, simpáticos. En fin, para qué contar, si ya os podéis figurar lo feliz que puede ser un pueblo donde no se conoce la envidia, la vanidad, el despotismo y otras muchas cosas que esclavizan a la Humanidad.

Como el piloto era joven, valiente y, sobre todo, muy sincero, no tardó, rodeado de gentes tan humanas, en hermanar su espíritu con el de ellos.

Nos comunicó que vivían bien; que allí era todo hermandad, y que los Gobiernos, como marchaban de acuerdo con el pueblo, morían éstos de viejos; ¡que la justicia es la *razón humana*!, y que los hombres, cualesquiera que sea su talento o su posición en la vida, han nacido con los mismos derechos. Odian la tiranía y la violencia y creen que la razón es quien ha de decidir los destinos de la Humanidad.

Los aparatos radiotelegráficos registran que la aeronave inicia el regreso al planeta Tierra y que nuestro piloto viene acompañado por un habitante de Venus. Ya en la zona de atracción de la Tierra, el viajero pregunta al piloto:

—¿Qué es eso que vemos tan pequeño?

—Es la Tierra.

—¡Ah! ¿Con que eso es el planeta Tierra? Y aquello que se ve allí ¿qué es?

—Aquello es... ¡la guerra!

—¿Has dicho la guerra? Y eso de guerra... ¿qué es?

—No quisiera decírtelo por no atormentar tu espíritu; ¡pero no tengo más remedio que contestarte! Escucha: Los hombres que hasta ahora vinieron gobernando este mundo que tenemos aquí abajo carecieron siempre de conciencia y no vivieron más que para sus ambiciones, sin ocuparse para nada en absoluto del mundo. Es decir, todo lo contrario que ocurre en tu planeta, donde existe una ligazón, una compenetración, una entidad de conjunto entre gobernantes y gobernados. Pues bien: en la Tierra hemos tenido la desgracia de que gobernante que tuvimos..., el que no era político de profesión era gran financiero o poderoso capitalista. ¡Qué importaba el obrero! Lo interesante era hacer negocios y enriquecerse. Y... ¿cómo conseguirlo? Haciendo la guerra. ¿Ves aquello?

—Sí.

—Es la China, que está en guerra porque los grandes capitalistas del Japón quieren apropiarse de ella.

—Esto es injusto y cruel. ¿Y esto que se ve aquí?

—Rusia; es la gran Rusia, faro que sirve de guía al proletariado mundial. Pesadilla de todos los Gobiernos capitalistas.

—¿Entonces sus habitantes son buenos?

—¡Claro que sí! Trabajan todos; producen mucho. Para ellos, el capital máspreciado es el hombre; por eso le cuidan bien y le tratan con cariño. Es un pueblo que sufrió su revolución también, como ese que estamos viendo, y que supo defender su derecho a la vida, conquistando sus libertades y bienestar.

—Y aquello que se ve allí ¿qué es?

—Aquello es Roma... Cuidado con Roma, ¡eh!, que allí está el Papa, representante nada menos que de Dios. Es el encargado de bendecir los escapularios, medallas, tanques, aviones de los señores capitalistas, que quieren convertir los obreros en esclavos.

—¡Ah, sí! Y Dios ¿por qué consiente eso?

—¡Ah, no lo sé! Puede que esté esperando el momento oportuno para castigarle.

—Y eso tan bonito que se ve allí ¿qué es?



—España, la mártir...

—Y ¿por qué es mártir?

—Porque también está en guerra. Lleva el mismo camino que Rusia. También quieren convertir su suelo y sus hombres en colonias de esclavos. ¡Pero no lo conseguirán! Mire, mire cómo se defiende aquel. ¡Qué valientes son los españoles!

—A ver, présteme sus prismáticos, que quiero ver lo que pasa en España. ¡Qué horror! ¡Cómo corre aquella mujer con el hijo en brazos. ¿Dónde va tan de prisa?

—Seguramente, a un refugio para que no le alcance la metralla.

—Pero... ¿también a las mujeres? ¡Qué criminales!

—Y a los niños y viejos también asesinan. Como se ven perdidos, hacen todo el daño que pueden.

—¿Y se pelean los españoles unos con otros?

—Le explicaré. ¿Ve usted aquellos hombres? Son extranjeros: italianos y alemanes; los pocos que ve usted con ellos son españoles, que, aunque de momento estén allí, están con los "españoles".

—No le entiendo.

—Sí; verá usted: Aquel bando se llama el *capital* y éste el *trabajo*. Pues bien: en el bando capital existe un ejército de trabajadores que están ligados espiritualmente al bando *trabajo*.

—¡Ah! Ya comprendo; son obreros que les sorprendió esto y que no tienen más remedio que estar allí.

—Justamente; pero muchos, los más arriesgados, los que no pudieron escuchar por más tiempo la voz de la conciencia, se pasaron al campo del progreso con sus hermanos.

—Entonces quiere decir esto que el bando trabajo cuenta con dos ejércitos y que irremediablemente tiene que vencer. Y los extranjeros, ¿qué papel representan en España? Porque me supongo que habrán venido a algo y que su país lo tendrán bien arreglado.

—Pues le diré... Los extranjeros no tienen nada que hacer, nada en absoluto. No han venido a España más que a robar las riquezas de su suelo y a morir... Pero los que regresen a su tierra serán señalados por sus hermanos y el dios de la conciencia les atormentará toda una eternidad. Y no crea que tienen arreglado el país, no; lo tienen completamente desarreglado.

—¡Qué bestias son! Yo creía que los habitantes de la Tierra tenían talento. ¿De manera que no tienen arreglada su casa y quieren arreglar la del vecino? ¡Pero qué imbéciles! Los ricos... los poderosos, los que todo lo tienen sin ser dueños de nada. ¿Qué es aquello que se ve todo cercado?

—Aquello es alguna finca de campo, y su dueño será un terrateniente usurero, déspota y soberbio, que nunca estará contento con la producción de los obreros.

—¡Pobre hombre; se cree importante y no sirve para nada!... Fíjate: toda su grandeza queda reducida al agujero del prismático; y es más: tampoco se da cuenta que está sentenciado a muerte. ¿No te parece bastante castigo para un hombre tan importante?

—Indudablemente que sí. Amigo piloto: si el hombre meditara un poco nada más en que tiene que morir, no habría vanidades, egoísmos ni tiranía, y, además de patentizar el misterio que envuelve nuestro principio y nuestro fin, establecerían los lazos de solidaridad con el prójimo.

—Verdaderamente, tiene usted mucha razón. Hay hombres que se creen definitivamente instalados en el mundo; que no les inquieta su más allá; que no les interesa más que el poderío, importándoles poco que la Humanidad grite, pidiendo una forma de vida más justa, más humana y más honda.

—Pero... ¿es posible que haya tanto crimen en tu planeta?

—Los hay, sí, desgraciadamente, a pesar de tanta sangre y tanta vida de filósofos y mártires de la idea; pero como humanos tengamos la esperanza de que algún día una Humanidad mejor comprenderá, al fin, el verdadero sentido de la palabra "hermanos"; y las guerras y los crímenes desaparecerán también de nuestro planeta.

—Muy bien, amigo piloto; arroja lastre y volvamos a mi planeta...

Y cuando los motores a toda marcha impulsaban hacia Venus nuestra aeronave, oíamos... —¿ilusión o realidad?— como un gran canto que entonaban los espíritus que sueñan con la confraternidad universal.

FERNANDO ORTIZ.

---

A los grandes los vemos así porque los miramos de rodillas. ¡Levantémonos!.—RETZ.



## La labor del Comité de Enlace de Artes Gráficas

Por considerarlo de interés, toda vez que en este artículo se recuerda la constitución y la labor que hizo el Comité de Enlace de Artes Gráficas, reproducimos a continuación el artículo publicado en el Boletín de su organización por nuestro compañero gráfico perteneciente al Sindicato de Vendedores «El Progreso», Manuel Prieto, en el cual, como se ve, anhelaba la constitución del Sindicato de Industria, hoy ya constituido, queriendo que sirva de homenaje a dicho compañero, el cual se encuentra herido gravemente por las bombas de los aparatos de aviación en Tarragona.

En el año 1934, año glorioso para el proletariado español por haberse iniciado en él la lucha de los trabajadores contra el capitalismo en su forma violenta, lucha que culmina en los momentos actuales, en que los trabajadores, con las armas en la mano y de una manera caótica al principio, se han constituido en un ejército disciplinado y de una potencia que ya se empieza a cotizar por los técnicos de los países extranjeros, empezaron a luchar unidas en distintos movimientos las organizaciones gráficas y los vendedores de periódicos para evitar el entronizamiento del fascismo en España.

Pasada esta etapa de tanteo de fuerzas, podemos calificarla así, iniciamos el año 1936 con toda la secuela de luchas, tanto políticas como sindicales, luchas que se agudizan después del triunfo del Frente Popular el 16 de febrero por la resistencia de los patronos a las naturales y justísimas reivindicaciones que los trabajadores plantean; estalla la criminal sublevación de los militares monárquicos, que, apoyados por el clero montaraz, con mentalidad feudal y trajes anacrónicos, se une a aquéllos para defender sus intereses de casta. Es en este

momento cuando las organizaciones se estrechan entre sí, en un movimiento natural de apoyo y defensa, empezando las relaciones cordiales entre todas las de la industria gráfica, que no teniendo un organismo de conexión, veían que se desperdigaban sus esfuerzos, perdiendo eficacia, en perjuicio de sus propios intereses y los de la guerra.

Entonces se empieza a plantear los diferentes problemas que surgen todos los días, motivados por la nueva situación política y económica, y con objeto de que haya un organismo que lleve la dirección y el encauzamiento de aquéllos, así como la ejecución de los acuerdos que se adoptan por las organizaciones reunidas, se crea el Comité de Enlace de Artes Gráficas, y a continuación y casi sin transición el Comité de Intervención e Incautación, que se dedica a canalizar la actuación de los Comités de control obrero de una forma orgánica y para evitar que las diferentes interpretaciones que, como es natural, surgirían del hecho revolucionario por los compañeros, se sujetasen a normas que beneficiasen a la industria en general.

Pero aún no hemos llegado a la última etapa, no. Llega el mes de octubre, en que los fascistas se acercan a Madrid. Entonces se considera por las organizaciones que es llegado el momento de ponerse en masa al servicio exclusivo de la guerra. Se celebran las asambleas del teatro Cervantes, organizadas por nuestra Sociedad, en donde nuestros afiliados prometen defender el suelo que les vio nacer, y la del teatro de Price, organizada por el Comité de Enlace, en la que se acuerda convertir éste en Comité de Enlace y Defensa para compaginar el trabajo y la lucha activa contra el fascismo.

Se recuerda a los compañeros delegados la obligación que tienen de incrementar la suscripción voluntaria para la GUARDERÍA INFANTIL «PABLO IGLESIAS», la cual deben efectuar mensualmente y hacer las entregas en Secretaría.



Vienen las concentraciones de masas, los días heroicos, en que la aviación enemiga bombardea Madrid; se constituyen batallones por este Comité; se enseña a todos los compañeros la instrucción militar, instrucción deficiente debido a la penuria de elementos de guerra con que tropieza el pueblo; allí se reúnen los compañeros de los distintos oficios integrados en el Comité de Enlace y establecen amistades entre compañeros de distintas profesiones, empezando a conocerse por unos y otros los problemas específicos de cada profesión, y va desapareciendo la barrera que nos hacía ser incomprendidos por nuestros hermanos de industria.

Ya Madrid consolida su defensa y organiza militarmente el Ejército del Centro, lo que hace que los Sindicatos pasen a un segundo plano en el aspecto militar, por haber pasado los momentos apremiantes en que se veían obligados a actuar de esta manera, y el Comité de Enlace y Defensa considera llegado el instante de dejar la cuestión militar, organizada por técnicos, y volver a su origen para cumplir exclusivamente la misión específica de dirigir la industria, organizar la producción y educar a sus militantes para los tiempos que vivimos y los venideros. Al mismo tiempo, y para hacer desaparecer organismos varios, centrandose en uno solo todas las actividades, se fusionan el Comité de Enlace y el de Intervención e Incautación, con el título del primero, consiguiendo con esto ir encauzando las actividades industriales y reafirmando la conexión existente entre todas las organizaciones gráficas, que son las siguientes en este momento: Asociación del Arte de Imprimir, Asociación de Impresores, Sociedad de Encuadernadores, Sociedad de Cerradores y Repartidores de Periódicos, Sociedad de Vendedores de Periódicos, Sociedad de Litógrafos, Sociedad de Fundidores Tipográficos, Asociación de Este-

---

Se recuerda a todos los compañeros movilizados la obligación que tienen de comunicar a Secretaría la Brigada o Dependencia donde estén prestando sus servicios, como asimismo el deber que tienen de abonar los cupones federativos.

reotipadores, Sociedad de Constructoras de Sobres, Agrupación Profesional de Periodistas, Sección de Papeleros de Madrid, Asociación de Empleados de Prensa, Sociedad de Fotograbadores, Sociedad de Fotógrafos, Asociación de Huecograbadores y Sindicato de Agentes de Publicidad; estando además representada la Federación Gráfica Española.

Las necesidades y las desgracias unen a los hombres, y ha sido preciso que viniese la guerra para que los Sindicatos arriba mencionados hayan olvidado diferencias, fundiéndose en un fuerte abrazo.

Pero no hemos de pararnos aquí: la labor no ha terminado, es preciso seguir luchando para mejorar la labor que realizamos. ¿Cuál ha de ser nuestro objetivo inmediato? La creación del Sindicato de industria. El Sindicato de industria es el organismo rector de una rama de la producción que agrupa en su seno a las distintas profesiones que la componen, dejando a éstas una cierta autonomía, en lo que se refiere a administración, pero llevando centralizado el trabajo y la orientación sindical. No se podía mantener el espléndido aislamiento en que vivíamos todos los oficios de la misma rama. Los problemas nos afectan a todos por igual, ¿por qué se habían de mantener separaciones absurdas?

Esto es lo que significa el Comité de Enlace, en el que los vendedores estamos representados y en el que indudablemente hemos obtenido beneficios, tanto morales como materiales, por haber hecho comprender a los demás nuestros problemas, nuestras necesidades y nuestras aspiraciones, y conocer nosotros, al mismo tiempo, las de ellos, que de otra manera hubieran sido desconocidos, tanto para unos como para otros.

Es decir, puesto que todos deseamos la unidad, hemos de ser nosotros mismos quienes demos el ejemplo, y eso que parecía una obra de titanes, que nos parecía imposible, ha sido conseguido ya. No falta más que la creación del Sindicato de Industria que de derecho actúe como tal; de hecho está conseguido.

MANUEL PRIETO.



## Labor del Sindicato Provincial de Artes Gráficas

Muy breve es la actuación del Sindicato Provincial de Artes Gráficas para enjuiciar su labor. Pero aun en su brevedad, tendremos que sacar enseñanzas que nos permitan mañana canalizar su labor de la manera más conveniente a la industria y a los organizados.

Nace el Sindicato Provincial como resultado de un acuerdo tomado en el último Congreso federativo celebrado en Madrid días antes del movimiento.

Casi dos años han transcurrido para que el Comité Central de la Federación se decidiese a enviar a las Directivas gráficas el Reglamento-tipo por que debía regirse el Sindicato.

Las Directivas estudiaron el proyecto, y, una vez aprobado por las mismas, se constituyó el Sindicato Provincial, disolviéndose el Comité de Enlace y la Ponencia de intervención de la industria.

¿Cuál ha sido la actuación del Sindicato? En primer lugar hubo de recoger toda la actuación del Comité de Enlace y Ponencia de intervención para desarrollarla con el tacto y la medida que toda una labor anterior se merecía, pero corrigiendo al mismo tiempo aquello que debía ser objeto de modificación. Unida a esta labor hemos tenido que ir encauzando la actuación de los Comités de Control y Consejos obreros, que sí en su mayor parte han actuado de acuerdo con las normas que existen, no es menos cierto también que otra pequeñí-

sima parte ha tenido que ser sancionada por su indisciplina.

En el aspecto económico se ha llevado a cabo el estudio de unas nuevas tarifas, que nivelando a todas las Secciones gráficas hacen que desaparezcan aquellas diferencias tan irritantes y que tantas discusiones han ocasionado entre todos los gráficos, y brevemente serán impuestas con todos los trámites legales.

También se ha trabajado por el acercamiento de las dos Sindicales, y es un motivo de satisfacción para nosotros haber contribuido en aquello que nuestra disciplina nos permite, y hoy tenemos en funciones el Comité de Enlace de las Industrias Gráficas y del Papel, que nos permitirá aprovechar las energías y sugerencias en beneficio del trabajador, siendo un exponente de esos propósitos el manifiesto publicado.

En el presente mes, y una vez recogidas todas las enmiendas presentadas al Reglamento, se procederá a la elección democrática de los compañeros que deban regir los destinos del Sindicato, y entonces será el momento de poder analizar de una manera amplia y no esquemática el funcionamiento de lo que fué Mesa de Enlace, después Comité de Enlace y Defensa y últimamente Comité de Enlace y Ponencia de Intervención e Incautación, precursores todos ellos del Sindicato Provincial de Artes Gráficas. — E. M.

### JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE . . . . .	José María Izquierdo.
SECRETARIO-CONTADOR . . .	Cándido Baza.
TESORERO . . . . .	Francisco Lamonedá.
SECRETARIA DE ACTAS . . .	Victoria Arrieta.
VOCALES . . . . .	Vicente Francos.
	Lorenzo Cruzado.
	Felipe Herencia.



## Los administrativos durante la guerra

Costumbre antigua es, antes de leer un artículo y previa mirada a la cabecera del mismo, trasladar la vista a la firma o seudónimo.

Camarada, si tal haces, te ruego un poco de benevolencia para quien esto escribe, y contén en tus labios la frase de «Zapatero, a tus zapatos», aun cuando sólo sea por la voluntad que he puesto en ello.

Todo pensamiento humano a través de la experiencia que nos da la vida, aspira o codicia un nivel cultural y social superior al que sustenta.

Hecha esta observación, he de revelar que una de mis mayores aspiraciones ha sido—y sigue siéndolo hoy—el poder escribir en letras de molde todo lo que pienso; por eso, al ser requerido para que colabore en nuestro BOLETÍN, he sentido la doble satisfacción de ser útil una vez más a mis queridos compañeros de profesión y, al mismo tiempo, ver colmados mis deseos «literarios».

A mi juicio, hablando en términos generales, la labor desarrollada durante la guerra por los administrativos de Prensa, no ha estado a la altura de las circunstancias, debido a múltiples causas. Expondré solamente dos.

Una de ellas, y acaso la más principal, fué la de que, salvo honrosas excepciones, no estábamos lo suficientemente preparados sindicalmente, y, al encontrarnos de pronto dentro del remolino de la guerra, dimos bastantes pallos de ciego, ocupándonos de culpar a unos o a otros, sin ocurrirnos ni por casualidad el interrogarnos a sí mismo, lo cual nos hubiera dado respuesta adecuada.

También motivo de gran volumen ha sido, dentro de nuestra deficiente labor, ocupar un mismo compañero varios cargos, pues precisamente por querer abarcarles creyéndonos infalibles fuimos, como vulgarmente se dice, aprendices de todo y maestros de nada, a pesar de haberse hecho con un exceso de buena intención en todos los casos.

En cuanto a lo primero, las duras lecciones

de la guerra nos han enseñado y hemos aprendido bien, por fortuna, a portarnos colectivamente como corresponde a trabajadores afechos a la Federación Gráfica Española, e incluso olvidarnos en bien mutuo de nuestra propia personalidad, consiguiendo con ello ir al unísono de las restantes Secciones veteranas en la nueva estructuración de la industria.

Respecto al segundo punto, la entrada en vigor de las nuevas bases de trabajo, define clara y concretamente la labor específica de cada compañero al establecer categorías dentro de la profesión.

Si en términos generales no hemos estado a la altura de las circunstancias, en cambio, en casos concretos y hasta cierto punto anónimos, se ha rebasado el cálculo de lo posible, demostrando con hechos una capacidad administrativa superior a nuestros intentos, consiguiendo evitar con ello el probable derrumbamiento de algunas empresas de la industria gráfica y obtener además un relativo equilibrio económico, que se aprovecha en amortizar, aunque sea paulatinamente, el déficit existente en las mismas.

Tal es el caso, entre otros, de los actuales administradores de algunos diarios madrileños, que en su afán de querer resurgir potentes como periódicos de vanguardia (dentro, claro está, de la anormalidad actual) buscan nuevas normas e implantan por iniciativa propia un nuevo sistema de economía digno de nuestro mejor aplauso, por ser los realizadores compañeros que salieron de nuestras filas, y se apoyan, por lo tanto, en el voto de confianza que les otorgamos democráticamente.

Superficialmente quedan expuestas causas y conductas. Adelantémonos a los acontecimientos y veamos ahora la mejor forma de ayudar eficazmente a una verdadera evolución administrativa dentro de los periódicos, con el fin de encontrarnos al final de la guerra con un trabajo realizado, o, por lo menos, resuelto.

Propongo como iniciativa un pequeño con-



curso entre los camaradas afiliados a nuestro Sindicato. Dicho concurso, patrocinado por nuestra Directiva y con el beneplácito del Sindicato Provincial de Artes Gráficas, podría consistir en:

Remitir informes sobre cómo deberá funcionar la sección X en la postguerra. Enviar dibujos simplificados al límite de los principales impresos o estados, (nueva orientación). Modelo de hoja-resumen mensual, del movimiento total de todas y cada una de las distintas secciones administrativas. Sistema único de numeración o archivo de comprobantes resumidos. Nuevas tarifas de publicidad, con mayor bonificación al agente libre, etc.

Los premios como estímulo a estos trabajos podrían consistir en libros; a ser posible, disertarán sobre industria gráfica, o bien láminas artísticas profesionales también.

El concurso convendría anualmente, por lo menos, y siempre durante los meses de octubre o noviembre, con el fin de poner en práctica las iniciativas aceptadas a principios de anualidades. Los envíos, sin firma, con un lema. Los fallos, la Directiva, con un representante del Sindicato Provincial, o exponer los trabajos en Secretaría ocho o quince días, siendo los mismo afiliados quienes optaran por el mejor trabajo.

Sin darme cuenta, camarada, y abusando de la benevolencia que al principio reclamaba, me he extendido un poco más de lo conveniente en este mi primer artículo; sin embargo, por ser incansable el pensamiento, continuaría por el camino de la fantasía machaconamente una y mil veces, hasta llegar al lugar donde la fantasía se hace realidad.

Mas mi intento no es fastidiar, sino hacer saber que el tiempo libre que disponemos ahora puede servirnos para muchas cosas; pero nunca para perderle.

Antes de terminar quiero dejar bien sentado lo siguiente: que este artículo no está escrito para entablar polémica alguna, y nadie se dé por aludido. Las deficiencias que existan taparlas, en lugar de descubrirlas, por no ser profesional quien las escribe. Si, por el contrario, en mi modesto trabajo vislumbráis algo útil para el porvenir de la profesión, no regatear vuestra ayuda y «aupar» un poco la labor, pues se trata de un compañero nuestro.

Después de firmar y daros las gracias por leerme, mojo la pluma nuevamente y os la cedo para que esponzáis vuestro pensamiento en el próximo número de nuestro veterano BOLETÍN.

FÉLIX ORTUÑO.

La Comisión Ejecutiva recuerda a las Juntas directivas la obligación en que están de dirigirse a todos los Comités de talleres y fábricas incautadas para que éstos sometan toda su actuación a las directrices que señale la organización. De ninguna manera los Comités directivos de los Sindicatos han de tolerar que los Consejos de fábrica y los Comités de control actúen a su libre albedrío, convirtiendo en un coto cerrado cada taller o fábrica incautada, y haciendo en la dirección técnica y administrativa de las mismas lo que ellos consideren más conveniente. Los Sindicatos han de cumplir sin vacilación de ninguna clase estas órdenes, como asimismo el sostenimiento de los Comités de control y de fábrica a las instrucciones que dicten los mismos.

*Circular de la U. G. T. núm. 8.—Abril 1937.*



Coplicas de ahora**¿Vamos al asunto?***Corresponsal:*

El asunto del papel  
es de suma gravedad.  
No podrás vivir sin él;  
te lo digo de verdad.

*Compañero:*

El asunto del papel  
es de extrema gravedad.  
¿Quedará Madrid sin *Sol*?  
¿No tendremos *Claridad*?

*Escritor:*

El asunto del papel,  
para ti, no es ideal.  
Sin *Política*, ¿qué hacer?  
No ha de haber un *Liberal*?

*Camarada:*

El asunto del papel  
es asunto pajolero.  
¿Vas a hacer revolución  
sin tener un *Mundo Obrero*?

*Orador:*

El asunto del papel,  
para ti, es de gravedad,  
pues te quedarás sin *Voz*  
y no tendrás *Libertad*.

*Ciudadano:*

El asunto del papel,  
te lo juro, antifascista.  
o se arregla o no podrás  
leer *El Sindicalista*.

*Empleado:*

El asunto del papel  
grave en todas sus cuestiones,  
¿te dejará sin *C N T*,  
*Heraldo* o *Informaciones*?

*Muchacha:*

El asunto del papel  
es gravísimo, lectora.  
¿Dónde irá luego a aprender  
la juventud sin *Ahora*?

*Soldado:*

El asunto del papel  
míralo tú con respeto;  
si no lees ni el *A B C*  
puedes ser analfabeto.

*Obrero:*

El asunto del papel  
no lo pierdas tú de vista  
si *Castilla Libre* lees  
o si lees *El Socialista*.

*Antifascista:*

El asunto del papel  
es un gran problema diario.  
¿Cómo educarte sin él  
si lees *Frente Libertario*?

*Mutilado:*

El asunto del papel  
es cuestión muy peliaguda.  
Si no se arreglase él,  
¿cómo recibir *Ayuda*?

*Lector:*

El asunto del papel  
es más grave que se piensa.  
Tú mismo dirás por eso:  
¡imposible estar sin *Prensa*!

LUCIANO ORTUÑO.

Es natural, explicable, exento en absoluto de censura, que no sean pocas las colectividades, no ya de radio local o provincial, sino de radio nacional, que hayan abierto una pausa a la deliberación para consagrarse a la acción de lucha y al deseo de ganar la guerra, dejando para después de la victoria el momento en que han de aquilatarse conductas, hechos, gestiones, acuerdos. Eso es natural.

Del discurso de Ramón Lamóneda pronunciado en Madrid el 16-10-38.



## RECUERDOS

Después de siete años de vida que cuenta nuestro Sindicato, no dudo que muchos de nuestros afiliados conserven en su memoria todas las luchas que se han sostenido hasta llegar a estos últimos tiempos.

Al fundarse el Sindicato por unos cuantos compañeros con espíritu de rebeldía y sacrificio contra la clase patronal, ¿quién podría asegurar que se sostendría a pesar de todas las vicisitudes pasadas? Porque no sólo los compañeros directivos tuvieron que luchar con el enemigo común, sino también con algunos de nuestros compañeros que no querían o no podían desprenderse de la influencia o sugestión que ejercía sobre su ánimo el patrono.

Volviendo la vista a los primeros años, ¡cuánto esfuerzo, cuánto tesón y cuántos sinsabores! Pero no han sido estériles, y de una profesión que no era nada ni merecía la más ligera atención, hemos logrado hacer lo que en la actualidad representa, y el mejoramiento moral y material de todos. Sin embargo, hay que reconocer que nuestro Sindicato nació en los mejores días, pues comparando lo conseguido en tan poco tiempo por nosotros y lo logrado por otras organizaciones hermanas a través de muchos años de lucha, se siente admiración por aquellos hombres incansables que no desmayaban hasta lograr el objeto que perseguían, en contra de todo y de todos. Así, pues, nuestro camino ha sido más fácil. ¿Qué ha sido preciso para lograrlo? La unión de todos, y esto es lo que hay que seguir manteniendo, y especialmente una educación sindical, que hay que intensificar cada vez más. Ejemplo vivo es la fecha gloriosa del 7 de noviembre, cuando las hordas fascistas pugnaban por apoderarse de Madrid, y los compañeros afiliados a los sindicatos fueron los que opusieron la barrera infranqueable por su elevado espíritu, su convencimiento, su ideal y entu-

siasmo que aprendieron en sus sindicatos respectivos.

No quiero terminar este modesto trabajo sin rendir el tributo de mi más emocionado recuerdo para todos los caídos, y especialmente para nuestros compañeros en la lucha contra los facciosos y la invasión. También es preciso recordar y tener siempre presente en nuestra memoria y guardar perenne gratitud, a nuestro compañero y fundador del Sindicato Luis Cabrera, primera víctima de la venganza patronal y que es muy posible que haya caído bajo las balas fascistas.

V. F.

## DONATIVOS EFECTUADOS EN EL SINDICATO

	Pesetas.
Entregado al general Miaja para atenciones de guerra.....	4.801,75
Donativo a César Morera por ser movilizado .....	25
Idem a varios compañeros movilizados .....	210
Nuestra entrega al Banco de España para industrias de guerra.....	3.679
Idem id. a la Junta administrativa de la Casa del Pueblo para propaganda en el campo faccioso....	1.500
Idem id. al Comité de Enlace de Artes Gráficas para la campaña de invierno.....	3.000
Idem id. en el Ayuntamiento de Madrid para los evacuados de Levante .....	2.123,40
Idem id. a la Junta administrativa de la Casa del Pueblo por 6.400 cupones de propaganda de la U. G. T.....	320
Idem id. a la U. G. T. para la suscripción del cincuenta aniversario.	250
Idem id. a la Federación Local de Sindicatos para la campaña de invierno .....	1.634,70
<i>Suman los donativos...</i>	<u>16.543,85</u>



## ORIENTACIONES

### **Problemas económicos y administrativos que tiene planteados la Prensa diaria.**

No nos proponemos en estas breves y mal hilvanadas líneas tratar todos los problemas que tienen en estos momentos planteados los periódicos diarios en los aspectos económico y administrativo. Están éstos tan ligados a la política de los distintos partidos y organizaciones; son, por otra parte, tan anormales los momentos que vivimos, que creemos no es la hora de hablar todo lo claro que se precisa para encauzar con probabilidades de acierto estos problemas.

Nos vamos a referir hoy al personal administrativo dentro de los periódicos, y empezaremos por arriba.

### **¿Es necesario en la Administración de un periódico el cargo de administrador?**

No extraña a los compañeros que pertenecen a la Asociación de Empleados de Prensa (F. G. E.-U. G. T.) la pregunta. La forma en que viene desenvolviéndose la industria y la administración de los periódicos en general, ya sea donde funcionan Comités de Control, Consejos obreros y hasta entidades políticas, nos pone en el trance de preguntar esto. Es necesario que todos los compañeros y la Directiva del Sindicato de Empleados de Prensa se den perfecta cuenta de lo que representa dicha pregunta para toda la profesión. Nosotros creemos que será necesario el cargo, y si hay algunos compañeros a los que el nombre de administrador les suena mal, pueden ir buscándole otro; pero el cargo seguirá con uno u otro nombre.

### **¿Dónde se buscarán los compañeros que tienen que desempeñar el cargo de administrador?**

Antes del 18 de julio, los administradores se reclutaban de varias maneras. Las más corrientes eran el favoritismo, el sometimiento absoluto al amo de turno y contadas veces la com-

petencia profesional, que no se tenía en cuenta si no iba unida a la recomendación y otras marrullerías por el estilo, y todo esto era muy natural, puesto que entonces no existía la profesión. Los que reunían esas condiciones precisas eran los que contaban con la confianza de los antiguos Consejos de Administración, los cuales, como era muy natural, obraban de acuerdo con sus convicciones.

En la actualidad, y aunque nos suene mal al oído, hay Comités y compañeros que sostienen una opinión parecida, si no en los detalles, sí en lo fundamental; creen que hay cargos en la Administración que no puede nombrarlos el Sindicato, porque tienen que ser las personas que los ocupen de la confianza del Comité, del Consejo o del partido, y, ¡claro!, el Sindicato no puede ni debe imponer estos nombramientos.

Esto parecerá a los compañeros extraordinario. ¿Que tienen que ser las personas que ocupen el cargo de administrador de la confianza de Consejos y Comités? Nos parece muy natural. Lo que ya no nos parece tanto es que no pueda nombrarlos el Sindicato, porque se podría preguntar: ¿De quién dependen esos Consejos y esos Comités? ¿No es de los Sindicatos? Que nosotros sepamos, todos estos organismos dependen de los Sindicatos. ¿Qué clase de confianza es la que se precisa? No será la que otorgaban los antiguos Consejos de Administración de las Empresas.

Nosotros creemos que el administrador debe pertenecer a la Asociación de Empleados de Prensa (F. G. E.-U. G. T.) o a su similar de la C. N. T. Estos Sindicatos se ocuparán de capacitar compañeros que puedan ocupar los cargos, y de momento no creemos oportuno extendernos más sobre este punto.

### **Responsabilidad, atribuciones y relación del administrador con Consejos y Comités.**

Estos aspectos, en la actualidad, son muy espinosos. Sobre eso hay que legislar. Nosotros creemos que está aún todo por hacer. Hoy, raro será el periódico en donde cada compañero ocupe el lugar que le corresponde; es decir, no



está ninguno en su verdadero sitio; no hay secciones más que de nombre, y el jefe de una de éstas no se distingue de los demás más que a la hora de firmar la nómina, porque cobra un jornal algo superior. Culpa de este estado de cosas, principalmente, la falta de preparación del personal; después, los apetitos algo desbordados, debido a la situación, y luego, los Consejos obreros y Comités de Control, que por falta de esa preparación, que echamos de menos en el personal al encontrarse muchos camaradas nada menos que de consejeros, invaden todas las atribuciones y, por lo tanto, anulan toda organización interior. Es decir, se exceden en sus funciones de controladores, con evidente perjuicio para toda la industria.

Uno de los cargos que más está sufriendo en este estado de cosas es el de administrador. Parece como si se hubiera estado acumulando cosas en contra de dicho cargo, puesto que esto viene ocurriendo esté ocupado por quienquiera que sea. En esta forma no es posible hacer una buena labor. Por regla general, los Consejos obreros y Comités de Control consideran al administrador como un jefe más de sección, y eso, a nuestro juicio, es una prueba más de la falta de preparación de estos compañeros.

El jefe de estereotipia, por ejemplo, sólo tiene que ver dentro de su oficio, e igualmente le pasa al resto de los jefes de talleres. En cambio, el ser administrador es una cosa bien distinta; tiene que ver y entender en todas las secciones de la Casa, porque todas tienen asuntos económicos y administrativos que dependen y tiene la obligación de prever y solucionar la Administración y, por lo tanto, el administrador, que es su jefe.

Lo que antecede no quiere decir que al resto de los jefes de sección se les respeten sus atribuciones. Ya decimos anteriormente que no está cada hombre en el sitio que debe estar. Por tanto, estimamos que por la Directiva se deben celebrar cursillos de preparación para que a los mismos asistan obligatoriamente los compañeros de las Administraciones de los diarios y revistas para que no se pueda dar nunca el caso de que haya un administrador o jefe de sección que no esté lo suficientemente capacitado para desempeñar su cargo. La Directiva tiene la palabra.

HORACIO VIRGILIO.

## De nuestras Bases de Trabajo

a) Empleados administrativos . . . .	1.ª categoría . .	Administradores.
	2.ª — ..	Jefes de Sección.
	3.ª — ..	Oficiales.
	4.ª — ..	Auxiliares.
	5.ª — ..	Cobradores y telefonistas.
b) Empleados subalternos.	1.ª categoría . .	Conserjes.
	2.ª — ..	Ciclistas, ordenanzas y porteros.

### EMPLEADOS BUROCRATICOS

			Mensuales
			Pesetas
1.ª categoría . . .	Administradores . . .	850,—	
2.ª — . . .	Jefe Contabilidad . .	750,—	
2.ª — . . .	Jefes de Sección . . .	650,—	
3.ª — . . .	Oficiales primeros . .	500,—	
3.ª — . . .	— segundos . .	400,—	
4.ª — . . .	Auxiliares . . . . .	300,—	
5.ª — . . .	Cobradores . . . . .	350,—	
5.ª — . . .	Telefonistas . . . . .	350,—	

### EMPLEADOS SUBALTERNOS

			Mensual
			Pesetas
1.ª categoría . . .	Conserjes . . . . .	400,—	
2.ª — . . .	Ciclistas, ordenanzas y porteros . . . . .	300,—	

Todo empleado o subalterno que preste servicio en las Administraciones de los periódicos no podrá desempeñar otro cargo, bien en otro periódico o en otra profesión.

Las Empresas o Consejos obreros pedirán el personal a los organismos sindicales, los cuales enviarán un compañero apto para el empleo que soliciten, bien entendido que no podrán trabajar en las Administraciones de los periódicos ningún compañero que no esté autorizado por el mismo.

Las Empresas y Consejos obreros destinarán a retiros y pensiones un 4 por 100 de los sueldos que paguen a los empleados burocráticos y subalternos, computándose por pesetas 7.000 los sueldos que excedan de esta cantidad. Estos fondos ingresarán en la Mutualidad Benéfica de Empleados de Prensa, constituida para este fin.



## Recuerdos de noviembre

Qué cerca están todavía los acontecimientos y qué lejanos nos parecen ya al tratar de coordinar ahora los recuerdos. Dos años vividos con la intensidad y la marcha forzada a que nos obliga la guerra podrían multiplicarse por diez. Tal densidad de problemas, de afanes por y para la guerra operan en la memoria, aun en la más privilegiada, una reacción tal que a duras penas se coordinan en concatenación perfecta los hechos vividos en un bienio. Y es natural que así sea, porque la guerra nos trae a diario nuevas e importantísimas cosas que catalogar, tanto en el orden político como en el sindical; de tal suerte, que empequeñecen nuestro sér, ya de suyo débil, precario.

Así nos encontramos ahora sobre las cuartillas, haciendo la parodia del historiador, llena la mente de recuerdos—muchos ingratos, que golpean fuertemente por salir—, al repasar los días del noviembre del 36, en que la organización obrera, con su serenidad y su brío, salvó a Madrid. La duda, la vacilación, aún más, el simple retardo de algunos minutos hubieran sido motivo suficiente para no haber llegado a tiempo de cortar la avalancha que se venía encima. Era nada menos que “el ser o no ser” shakesperiano lo que estaba en liza. La masa trabajadora captaba del éter la gravedad de las horas. No estaba, sin embargo, informada al detalle. No podía estarlo, y, no obstante ello, sabía bien lo que se jugaba. Es la gran filosofía de las muchedumbres: la percepción intuitiva de los problemas sin posible discernimiento acerca de las causas y concausas que los generan. Si los hombres que dirigen a las masas alcanzan siempre a calibrar esta psicología, no cometerían muchos de los errores que se han cometido en el decurso de los años.

En aquellos días que precedieron al 7 de noviembre, los trabajadores tenían en su semblante ceñudo la arruga típica con que se manifiestan al exterior las graves preocupaciones. Desaparecidos del ambiente de los primeros momentos los jóvenes milicianos que empuñaron el fusil, con el cariñoso anhelo de quien posee a la amada, y que entre risas y proyectos bélicos deambulaban por Madrid a la búsqueda de un elemento de tracción que los acercara

a la guerra. Desaparecido ya este primer acto de la tragedia, exposición viva de la reacción del pueblo que lucha por el pan y la libertad de conciencia, las noticias alarmantes de la caída de Talavera y Toledo imprimieron ese rictus en los semblantes, como mueca precursora de supremas determinaciones. Y en este proceso psicológico fueron deslizándose los primeros días de aquel noviembre gélido y brumoso.

Y bajo la metralla amaneció el día 6. Pudiera decirse que la noche, preñada de triste perfil y fría llovizna acompañada con el incesante cañoneo, parió un día gris. Bien de mañana tres compañeros, sobre los que descansaba la intervención e incautación de la industria, se lanzaron a la calle en misión de gestiones relacionadas con esta faceta de la organización. Entre los calofríos intermitentes producidos por la mala noche pasada al pie del teléfono y el pensamiento puesto en la gravedad del momento, más que hombres, autómatas, enderezaron sus pasos a la estación del Norte. Resolver los asuntos que llevaban en cartera era difícil en momentos en los cuales las órdenes de resistencia se captaban entre conversaciones telefónicas y semblantes duros. En una rápida mirada de inteligencia resolvieron dejar la pequeñez de una gestión de tipo material. La grandeza del momento requería no estorbar; ayudar, sí. ¡La idea en peligro obsesionaba la mente!...

Ya en la amplia plaza de acceso, el tronante cañón anunciaba con su bramido sintético toda la tragedia que daba comienzo. Salvaron la corta distancia que media entre aquel lugar y el Madrid antiguo. Al entrar en las callejas historiadas por Mesonero Romanos, un clamor de vecinas y chiquillería atronó sus oídos: ¡Que vienen los moros!... Entre risas, chanzas y frases incrédulas se iniciaba ya el éxodo de habitantes de los barrios extremos del sur de la capital, que con sus amalgamados bagajes iban entrando calle de Toledo arriba...

La organización gráfica calibró desde los primeros instantes la dimensión de la lucha que se avecinaba en derredor de la presa más codiciada por el fascismo: Madrid. Y mientras los chacales del Tercio y los cabileños, inves-



tidos con atributos católicos, acosados por los oficiales felones, avanzaban sobre el terreno que las Milicias—hinchidas de ideal, pero sin armamento—les iban cediendo, los obreros gráficos respondieron en apretado haz a las llamadas de sus Juntas directivas, constituidas de manera permanente en Comité de Enlace y Defensa de las Artes Gráficas.

¡Inolvidables horas las vividas! Horas de emoción, de rabia, de serena responsabilidad... Toda la gama por que puede pasar rápidamente el sistema nervioso se producía de hora en hora, de minuto en minuto. Reacciones de ira en la masa, tantas como órdenes salían de boca de los componentes de aquel Comité, que, formando un todo homogéneo, se había hecho cargo de la situación para coadyuvar a hacer frente a la guerra, y sobre la marcha organizaba las concentraciones de personal en los talleres, la descarga de víveres, la instrucción militar, la guardia de edificios... Muchas cosas, muchas y tan heterogéneas, que en su propia heterogeneidad estribaba su grandeza.

Transcurrió el día. Más exactamente podríamos decir: el día fué devorado. Si fuera posible medir la duración de los días por la avidez con que se viven las horas, podríamos asegurar que el día 6 de noviembre lo consumimos en la cuarta parte de tiempo. En nuestro incesante ir y venir a la Casa del Pueblo desde el palacio señorial en que por obra y gracia de su dueño—un apergaminado chulo—se asentaba la organización gráfica desde los comienzos del levantamiento fascista observábamos un ajeteo desusado. Grandes preparativos, reuniones permanentes, emisarios con rumbo desconocido. Todo un fárrago de disposiciones y órdenes bisbiseadas al oído que—a no estar curtidos en la lucha—ponían los cabellos en erección. Con todo, el Comité de Enlace y Defensa de Artes Gráficas, conocedor de la situación, tomaba sereno sus acuerdos y concentraba a sus hombres, requisaba todas las armas cortas y esperaba órdenes concretas de la Casa del Pueblo.

En medio de una ansiedad terrible llegó la noche. Los cuadros sindicales, repartidos en varios locales, estaban concentrados. El obrero gráfico aceptó sin la menor objeción el lugar que le fué designado. El Comité, reunido permanentemente, cuidaba el tener un número crecido de compañeros dispuestos a empuñar las

armas. Se conocía la proximidad del enemigo. No se desconocía tampoco la falta de armamento. Una y otra cosa eran mal síntoma para emprender una acción con éxito. A pesar de ello, había que vencer. Había que exponer todo lo que los trabajadores tienen: una vida miserable, unas cadenas cuyos remaches iban a ser afianzados más por el fascismo acechante. El salón señorial, que en otros tiempos fué testigo de las banalidades de su poseedor y cuyo paso estaba marcado por una inútil exposición de trofeos hípicas, tuvo la honra—siquiera esta vez—de dar cobijo a unos hombres honrados que la organización había elegido para representarla y dirigirla, haciendo gravitar sobre sus conciencias el aplastante peso de la responsabilidad.

Cabe decir que los semblantes aparecían animosos. Nadie inquiría; todos guardaban con absoluto recato una noticia captada, bien al azar, ora de buena fuente. De vez en vez, un comentario animoso resultante de la interpretación de una noticia publicada en la Prensa. En algunos oídos resonaba todavía el eco de las órdenes dictadas vigorosamente: “¡Que se preparen los blindados!...” El bramido sintético del cañón... El griterío de barrios bajos: “¡Que vienen los moros!...” Y al cerrar los ojos, invitados por la meditación más que por el sueño, el desfile de evacuados de los barrios extremos del sur de la capital, en éxodo interminable, calle de Toledo arriba... Mas estas impresiones escalofrantes quedaron inéditas. Y no por estoicismo; acaso por cálculo.

Las horas interminables de la madrugada van operando sobre los cuerpos rendidos al cansancio de muchos días y muchas noches. La materia vence al espíritu en circunstancias tales, siquiera sea intermitentemente. Cada mueble, cada rincón de los salones acoge amorosamente a un compañero, que se acurruca empujado por la destemplanza y la falta de calor. Alguno deja escapar tal cual ronquido como exponente de un sueño reparador de energías. Otro, acaso en titánica lucha nerviosa consigo mismo, no concilia el sueño. De tanto en tanto, el cañón hace temblar la casa con su ronca voz...

De pronto irrumpe en la habitación un compañero; contempla en silencio el cuadro unas instantes. Al fin, se decide:

—Vamos—dice—, todos en pie y despabilados. Hay noticias importantes...



En un movimiento rápido quedó cercado el recién llegado. Todos escrutan en su mirada la importancia de las noticias anunciadas. Alguno se incorpora y permanece sentado en el suelo, abriéndose con las manos puesto en corro entre las piernas de otros dos. Con pausa comienza a hablar el enlace:

—Compañeros, la situación es grave. El Gobierno de la República, ante la proximidad del enemigo a Madrid, ha acordado trasladar la capitalidad de la República a Valencia para desde allí organizar mejor la defensa sin la coacción de las alternativas de la guerra. Ha delegado sus funciones en el general Miaja, quien formará una Junta de Defensa de Madrid. Hay que resistir una semana; pasada la cual, tendremos lo preciso para que el enemigo quede clavado.

Alguien inquiriere y él continúa:

—La situación ha sido planteada ante el Cuerpo diplomático, y éste comparte la necesidad de que el Gobierno se ausente de Madrid. Parece ser que hasta se ha indicado la conveniencia de tal medida. Por su parte, los representantes extranjeros acompañan al Gobierno y trasladan también sus residencias a Valencia. Las Ejecutivas de los Partidos, Sindicales y Federaciones Nacionales también se marchan, a fin de estar en contacto constante con el Gobierno. Si queréis más detalles, pedirlos; pero no son momentos de abrir discusión.

Sobre todos los cerebros cruzó rápida la interrogante: "¿Cómo se acogerá la noticia en las trincheras?..." Alguna pregunta aclaratoria, y como final:

—Ahora, dentro de dos horas, a las ocho de la mañana, se reúnen las Juntas directivas en el salón grande, convocadas por la Junta administrativa. Los Sindicatos han de resolver la situación grave que se nos plantea. Hemos sido informadas de ello las organizaciones veteranas, y nosotros, los gráficos, debemos prepararnos para hacer honor a nuestra gloriosa tradición.

No se habló más. Cada uno calibró en silencio la responsabilidad que se le venía encima, y a las ocho de la mañana dió comienzo la asamblea histórica más importante que ha celebrado la clase trabajadora madrileña.

Así amaneció el 7 de noviembre de 1936.

A. GAVILÁN,

Presidente de la Sociedad de Obreros Fotógrafos

## ACUERDOS IMPORTANTES DEL SINDICATO PROVINCIAL DE ARTES GRÁFICAS

**GUARDERÍA INFANTIL.**—Se acuerda que en los *Boletines* de las Secciones se haga la propaganda precisa para intensificar la suscripción voluntaria, facilitando a los delegados las hojas necesarias para la recaudación.

**DUPPLICIDAD DE CARGOS CIVILES Y MILITARES.**—Se acuerda declarar incompatible con el trabajo a todo compañero que por su edad o voluntariamente se halle bajo la jurisdicción del Ministerio de Defensa Nacional, y también se acuerda que los compañeros que estén desempeñando dos cargos de carácter civil en la actualidad sean objeto de una información, que sus respectivas Secciones remitirán a la Ejecutiva para proceder a anular la duplicidad de cargos.

**COMITÉS DE CONTROL Y CONSEJOS OBREROS.**—Se acuerda que pueden ser elegidos para miembros del Comité de Control y Consejos obreros aquellos compañeros que, aunque ingresados después del 18 de julio de 1936, estén en plenitud de sus derechos en la Sección correspondiente y *previo el aval de su junta directiva*.

**EXCEPCIONES MILITARES.**—Se acuerda hacer público que al frente de las Secciones gráficas de Madrid no existe ningún compañero imprescindible, poniéndose el Sindicato incondicionalmente a las órdenes del Gobierno.

**VACACIÓN ANUAL.**—Se acuerda atenernos a la Ley de Contratos de trabajo en lo que concierne a vacaciones y mientras el Gobierno no dicte disposiciones en contrario.

**REGLAMENTOS DE RÉGIMEN INTERIOR.**—Se acuerda que no exista en vigencia tales Reglamentos en las actuales circunstancias para que no sobrepasen los límites determinados en las bases de trabajo dictadas con carácter general, en previsión de que éstas no puedan quedar relegadas al olvido, estableciéndose sistemas esporádicos de convenios de trabajo en cada Casa.



## UNA FECHA

Han pasado dos años y Madrid sigue palpitando con pulso de fiebre. Dos años de privaciones y sacrificios inhumanos; dos años de aguantar en sus calles la metralla extranjera, en los que se ha puesto bien a prueba el magnífico temple de una hermosa raza.

De aquel Madrid ocioso y despreocupado, ha surgido un nuevo Madrid, forjado entre lágrimas, metralla y sangre; un nuevo Madrid, moderno, dinámico, como corresponde al importantísimo papel que en esta contienda desempeña.

Esta maravillosa transformación se ha operado en el transcurso de estos dos últimos años en el frente y en la retaguardia. De aquellos milicianos del 7 de noviembre de 1936 que acudían a los frentes próximos a la invicta villa, llevando la munición en el bolsillo de su gabán, apenas queda sino un cariñoso recuerdo. Hoy son soldados de un nuevo Ejército, de un Ejército que es el pueblo mismo.

De la muchachita que no hace mucho pasaba su existencia ahíta de estúpidos prejuicios del año 1800, cosiendo o bordando, nada queda ya. Hoy la vemos enfundada en su simpático mono azul, exponente de laboriosidad, manipulando en el dentado vientre de una máquina de guerra o sentada al volante de un 8 cilindros. ¡Vibra la retaguardia!

Hasta los ociosos de plantilla aportan hoy su grano de arena a esta magna obra de combatir al extranjero.

En este segundo aniversario de heroica lucha, los combatientes de primera línea vuelven sus ojos a la retaguardia, y, confiados, sonríen satisfechos de la obra realizada.

Continúa la obra emprendida, ya que sólo está en sus cimientos; seguid luchando, como hasta ahora, en los frentes de la producción, tan dignos de atención como los de combate, ya que se complementan, y en un futuro, no lejano, cosecharemos magníficos resultados. Alentad a los combatientes, que todo lo dan y nada exigen, y todos reunidos, combatientes del frente y de la retaguardia, miremos firmes

y serenos hacia el porvenir, hacia una nueva vida, próxima, en la que la existencia sea más digna y nuestros actos se vean presididos por una verdadera y absoluta justicia social.

USÍN.

## ¡PANECILLOS!

—Pepita, Rosa, Matías, entrad en casa en seguida, que los motores del fascio rondan en las cercanías.

—No, mamita, no son ellos; son nuestros los pobrecillos. ¿No ves con qué entusiasmo nos arrojan panecillos?

—Adentro he dicho, ¡caramba! A refugiarse en seguida, que esa maldita canalla viene a quitarnos la vida. ¡Panecillos!... ¡Qué sarcasmo!... ¡Qué infamia!... ¡Qué villanía!... ¡Arrojarlos desde el aire!... ¿Cabe mayor herejía? Quizá algún obispazo que aplaude la sedición, al entrar la masa al horno, le echará la bendición. ¡Panecillos!... ¡Qué osadía, qué cabestros con cencerros! ¡Bien demuestran que ellos comen al estilo de los perros! Aquí, hijos míos, el pan, aunque lo den racionado, lo laboran hombres libres y lo entregan en la mano. Pan bien cocido; pan de hermanos; pan ganado con decoro; pan que no pueden comer alemanes, ni italianos, ni legionarios, ni moros. ¡Panecillos!... ¡Qué sarcasmo!... ¡Qué infamia!... ¡Qué villanía!... ¡Arrojarlos desde el aire!... ¿Cabe mayor herejía?

—¡Sí! Todo el *maná* monstruoso que nos envía la guerra lo fabrican sus compinches: ..... e .....rra.

EL ORDENANZA DEL 11.



## El deber de los trabajadores en los momentos actuales

Son muchas las veces que se ha hablado del deber de los trabajadores en los momentos actuales. Creo que ya es bastante cacarear y redundar en esto, para lo poco o nada que se ha hecho; pero, de todas formas, yo voy a ser un cacareador más para insistir sobre ello y ver si de una vez conseguimos hacer y dejar de hablar.

Hoy todo el mundo es antifascista. Todos son trabajadores, pero lo cierto es que son muy pocos los que tienen un concepto del deber y de la responsabilidad que a cada trabajador le cabe, por no cumplir en los momentos actuales como corresponde a las horas que vivimos.

Vemos con bastante frecuencia infinidad de compañeros que constantemente se quejan del trabajo que realizan, cuando en realidad es muy inferior al que pudieran hacer; pero no solamente se encierra todo en esto, sino que estos mismos trabajadores, en su falta de comprensión (o en su egoísmo) de los momentos en que vivimos, siguen mermando la producción, sin darse cuenta que aumentarla va en beneficio de ellos, y no, como antes, del burgués.

¡Ah!, por si esto fuera poco, los trabajadores que de tal forma obran no dejan de decir a los cuatro vientos que trabajan para guerra (en los más de los casos para evitar los compromisos militares), y precisamente piden más jornal y menos horas de trabajo.

¡No, compañeros! El deber de todo trabajador, al igual que de todo antifascista, es trabajar más horas, producir más y cobrar el salario que cada cual necesite para vivir. Otra cosa sería medrar al amparo de la guerra y ser más fascista que los mismos fascistas.

¿No se dan cuenta estos compañeros que de esta forma hacen el juego a los agentes de Franco, que aún hay muchos? Pues si se dan cuenta y son verdaderos antifascistas, deben estar en todo momento en contacto con los Sindicatos y cumplir los acuerdos que de los mismos emanen, porque en definitiva son los

que están haciendo la revolución y luchando por las reivindicaciones del pueblo trabajador. Y ¿qué dirán nuestros hermanos de las trincheras si al regreso, después de la lucha, vieran que no habíamos hecho nada en cuestión social? ¿No os avergonzaría el pensar que ellos no han luchado por que todo siga igual que antes del 18 de julio? Pues con todo esto es más que suficiente para comprender que el deber de todos es luchar por la emancipación del trabajador.

¿De qué forma debemos luchar tanto en los frentes como en la retaguardia para conseguir esto? Eso es lo que vamos a analizar.

Como base primordial para la lucha y para la moral antifascista es necesario que todo trabajador anteponga el deber que tiene de producir, antes que sus egoísmos personales, y no se puede admitir que un compañero pretenda en los momentos actuales producir menos.

Se ha dicho bastantes veces que son horas de sacrificio, y vamos a ver de qué forma tenemos que hacer ese sacrificio. En primer lugar, no debemos tener horas de trabajo, siempre que éste vaya en beneficio de la guerra, ni debemos tampoco mirar si el trabajo que hemos realizado es el suficiente, sino ver si nuestra fuerza física nos permite hacer más y no reparar en la cantidad. De esta forma podremos ir a casa con la satisfacción del deber cumplido y la seguridad de que, de una u otra forma, hemos laborado por la causa.

No debemos olvidar la responsabilidad que contraemos cuando, bien por envidias o por una igualdad mal entendida, hacemos caso omiso de los Consejos obreros que nos representan en los lugares de trabajo, o en su lugar, de los responsables de taller; debemos de fijarnos que estos compañeros se elevaron a esos cargos por voluntad de todos los trabajadores de la casa y de forma verdaderamente democrática, y, en otros casos, son compañeros de verdadera confianza enviados por los Sindicatos para representar a los mismos y dejar colocada ante el mundo, muy alta, la bandera



que todos los trabajadores enarbolamos; debemos de darnos cuenta que el no colaborar con estos compañeros arrastraría, como consecuencia, ante los ojos del enemigo, una incapacidad de los trabajadores para regirse por ellos mismos, y debemos considerar que, si esos compañeros no cumplen con su deber o anteponen su egoísmo (que en este caso sería una inmoralidad), forma y fuerza moral tenemos para desplazarlos del cargo que ocupan y nombrar otros en su lugar; pero, por el contrario, ponerles cortapisas y no colaborar con ellos supondría un acto de sabotaje a la causa, y esto, con los burgueses, estaba dentro de la

justicia proletaria, pero con los trabajadores está al margen del antifascismo, y, por consiguiente, es deber de todos el colaborar con ellos.

No quisiera terminar estas mal trazadas líneas sin hacer notar a los trabajadores la responsabilidad que contraen al no acudir a los Sindicatos con bastante frecuencia, donde al mismo tiempo que están al corriente de todas las cosas relacionadas con el trabajo, se capacitan sindicalmente, cosa muy conveniente para todos y al mismo tiempo de necesidad para la revolución del pueblo.

BONIFACIO IBÁÑEZ.

### Relación de los socios que han sido alta en el año 1937

Jerónimo Sanz Plaza.	Arturo Romero Rueda.	Elías Grau Llopis.
Vicente García Mayoral.	José Antonio Sánchez Valdés.	Manuel Muñoz Vera.
Carlos García Vacas.	Antonio Ordóñez González.	Manuela López Sanz.
Eladio Sánchez Díaz.	Nicolás Montes Medina.	Angel Lambea Sanz.
Miguel de la Serna Garasa.	Luisa Romero Resurrección.	Carlos de Roa Melgar.
Roque López Santamaría.	Justo Mariscal Cortabitarte.	Antonio López García.
José Morán Domínguez.	Domingo Pérez Díaz.	Rubén Muñoz Arconada.
Nicanor Vázquez Baldominos.	Antonio Cuadrillero Escalera.	Juan Antonio Palomo Sobrino.
Magdalena Escanciano Maestro.	Luis Martín del Pozo.	Rafael Crespo Fresno.
Estanislao Tolosa Aliques.	Antonio Dorta Martín.	María Luisa Gaisse Basabe.
Manuel Plasencia Roig.	Vicente Francisco Gómez.	Mariano Illera Ergueta.
Carlos Juan Amorós.	Abelardo Medinilla Pérez.	José María Lorente Almazán.
Joaquín Guardiola Gil.	Santiago Fernández Cristóbal.	José Miguel González Sarrión.
Tomás Ramírez Carretero.	Carlos Ferreira Linares.	Félix Mieres Fernández.
Julio Galván Mendizábal.	Juan Juliá Tomás.	Rafael Llopis Nieto.
Arturo Ballesteros García.	Francisco Contreras Culsan.	Juan José Perdiguero Chamorro.
Adolfo Massa Cáceres.	José Callejo Calleja.	Juan Hidalgo Padilla.
Carmen Cotayna Ortega.	Fernando Bribián del Amo.	José Focas Martín-Grande.
Manuel López del Oro.	Julián Llorca Davaillo.	Agustín Miñiozuren Riguerola.
Antonio López del Oro.	José Jiménez Machado.	Manuel Jiménez Casadebay.
Melquiades Herráiz Ruiz.	Mariano Cabañas Serrano.	Margarita Morales Jiménez.
José Rodríguez Fernández.	Amparo Sanz Mardomingo.	Victoria Arrieta Arrieta.
Víctor García y García.	Angel Naranjo Sánchez-Pardo.	Apolonio Jiménez Oliva.
Marino Martínez Granero.	Nazario Arenas Mohedano.	Mario del Real Sanabria.
Julián Pedrosa Escaño.	Simeón Ortega Rodríguez.	Mercedes Pérez Navarro.
José Ugarte Herráiz.	Serafín Ramos España.	Benita Calluela Rey.
Antonio Pérez Santiago.	Miguel Pinillos Pérez.	Jesusa de Antonio Ruiz.
Desiderio Tavera Morales.	Mariano Valcayo González.	Rafael Sáez Arquero.
Francisco Asensio Hernández.	Ascensión García Martínez.	Luis Sáez Arquero.
Teresa Reyes Senén.	Gregorio Soto Miranda.	José García de Angela Hermosilla.
Ramón Granados Hernández.	José Alba Pimentel.	Pedro Rodríguez Pérez.
Luis Duque Martín.	Antonio López Beltrán.	Patrocínio Covarrubias Calvo.



Angel Vázquez Isaac.  
Matilde Guiseris Calvo.  
José Guzmán López.  
Oliva López Uria.  
José Arrimarilo San Román.  
Angel Bahamonde Menor.  
Angel Sanmartín Rey.  
Santiago Rivera Sanz.  
Concha Robredo Mirón.  
María Montes García.  
Enrique de la Iglesia Bermejo.  
Federico Rebollo Villanueva.

Celedonio de la Fuente Morezuelas.  
Miguel Abalo Carrete.  
Alberto Trigo Tejero.  
Manuel García Gerpe.  
Mariano López Escribano.  
Enrique Jiménez Gutiérrez.  
José Usín Rodríguez.  
Valeriano López y López.  
Manuel Vega Fernández.  
Santiago Gómez Martínez.  
Juan Chacón García.  
Santos Sáez Arquero.

Felipe Palomino Rodríguez.  
Martín Palacios San Pedro.  
Jaime Rullán Ferrer.  
Angel García y García del Pino.  
Pedro Burruezo Vega.  
Mariano Vega Santos.  
Luis González Magro.  
Esteban Toledo Rodríguez.  
Faustino Jiménez Rodríguez.  
Julio Aracil Pascual.  
Rafael Escudero Gutiérrez.  
Alfredo Puente Villa.

## Bajas habidas durante el año 1937

### *Por traslado a otras profesiones*

Eduardo Rodríguez Jiménez.  
Casimiro Toledo Jiménez.  
Enrique Redondo Redondo.  
Ramón López Franqueza.  
Eduardo Mencía García.  
José Gómez Mesías.  
Matías Paunero Vallejo.  
Francisco Muñoz Yagüe.  
Pedro Alonso Martínez.  
Mariano Valcayo González.  
Rafael Crespo Fresno.

### *Expulsados por distintas causas.*

Mariano Martínez Osuna.  
Lorenzo Zarrabeitia Martínez.  
Maximino Herranz Díez.  
Heliodoro Soler Urién.  
Carlos Juan Amorós.  
Enrique Alonso García.  
Justo Mariscal Cortabitarte.

### *Por falta de pago.*

Carlos Ferreira Linares.  
Vicente Gomis Clement.

### *Por ausencia.*

Sebastián Tauler Esmenota.  
Jacinto Sánchez Fernández.

### *Por pase a la C. N. T.*

Isidoro Hernández Rodríguez.

### *Por dejar la profesión.*

Patrocinio García González.  
Estanislao Tolosa Aliques.  
Daniel Forcada Pellicer.  
Heriberto García Mariño.

## Relación de los socios que han sido alta en el año 1938

Antonio Campos Trujillo.  
Francisco Fluxá Pomares.  
Adolfo Reyes Pérez.  
Fulgencio Pérez Díaz.  
Julían Zabala Abecia.  
Guadalupe Garbayo Chivite.  
Gonzalo Tejedor Arroyo.  
Adolfo Martínez Hurtado.  
Ventura Rodríguez Scheilletz.  
Emilio Luis Sánchez.  
Vicente Lasheras Pitar.  
Ramón Pérez Suárez.  
Frutos Fernández García.  
Celedonio San Martín Rico.  
Sagrario Rodríguez Chaos.  
Purificación Guerra Martínez.

Ismael Barrasa Davalillo.  
Paula Gómez Risueño.  
Miguel Sanz Callejo.  
Florencia Alonso Fernández.  
Antonia Peinado Izquierdo.  
Norah Juretzko and Wallace.  
Josefina Elorza Galende.  
Elena Iturrino Delwit.  
Eduardo García Hernández.  
Dolores Naranjo Sánchez-Pardo.  
Alfonso Colmenares Rebollo.  
Fidela de la Iglesia Rodríguez.  
Juan Izpisúa Huelmes.  
María Rosa Gómez Carrera.  
Victoria Jiménez Gala.  
José García Vélez.

Manuel Casillas Fernández.  
Antonio García Trillo.  
Eustaquio Molina Sánchez.  
Angel Cruzado Jonte.  
Enrique Cortés Padilla.  
Francisco González Herráiz.  
Felipe Laosa Ruiz.  
Purificación Mallo González.  
José Campos Trujillo.  
Concepción Torco López.  
José Miguel González Ballesta.  
Francisca Rodríguez Fernández.  
Concepción García García.  
Josefa Ardura Pérez.  
Francisca Romero Briones.  
César Sánchez de Cutanda.  
Santos Luna Villamor.



## Bajas habidas durante el año 1938

<i>Por fallecimiento.</i>	Mariano Martín Campos.	Emilio Luis Sánchez.
Matías Estébanez Labrador.	Víctor García y García.	Manuel García Gerpe.
Mariano Álvarez Nombela.	Luis del Barrio Casado.	
Justo Usín Amurrio.	Mariano López Escribano.	<i>Voluntaria.</i>
Alfredo Moneo Puertas.	Miguel Frutos Arribas.	Mario del Real Sanabria.
Eliás Grau Llopis.		Antonio Moreno González.
Isidoro Albadalejo Calín.	<i>Expulsados por distintas causas.</i>	Gerardo González Sendarrubias.
Cipriano Martínez Manrique.		
<i>Por traslado a otras profesiones.</i>	Pedro Jorge Pastor.	<i>Por pase a la C. N. T.</i>
Basilio Sanz Benito.	Julián Zabala Abecia.	Valeriano López y López.
César Valdés Mateo.	Federico Rebollo Villanueva.	Nepomucena López Marina.
	Celedonio San Martín Rico.	Manuela López Revilla.

## Balance de la situación económica en el año 1937

## PRIMER TRIMESTRE

	<i>Pesetas</i>	<i>Pesetas</i>
<b>ACTIVO</b>		
Caja .....	1.456,95	
Deudores .....	3.489,55	
Cooperativa Socialista.....	18.123,15	
Depósito en cupones.....	8.910,10	
Mobiliario y valores.....	2.134,50	
Gastos generales.....	133,95	
Depósito de carnets.....	542	
Comisión a cobradores.....	129,55	
Comité de Enlace.....	460	
Cobradores .....	62,75	
		<u>35.442,53</u>

## PASIVO

Federación Gráfica.....	28.535,95
Defensores de la República.	2.179
Guardería Infantil.....	32,50
Banderín de Carabineros...	374
Cuota local.....	924,25
	<u>32.045,70</u>
<b>SALDO.....</b>	<u>3.396,83</u>

Madrid, 31 de marzo de 1937. — El tesorero,  
M. Aranguren. — El contador, Cándido Baza. —  
V.º B.º: El presidente, E. Naranjo.

## DICTAMEN

Reunida la Junta interventora en el domicilio social, procede a la revisión del presente Balance, y hallándolo de conformidad con sus respectivas cuentas, dan su conformidad.

Madrid, 30 de abril de 1937. — R. Font, Tomás Pérez, F. Herencia, Antonio Chapinal, J. Copete, Juan Francisco Tereoba y D. Trancho.

## SEGUNDO TRIMESTRE

	<i>Pesetas</i>	<i>Pesetas</i>
<b>ACTIVO</b>		
Caja .....	1.280,48	
Deudores .....	3.264,55	
Cooperativa Socialista.....	10.409,15	
Depósito en cupones.....	7.273,45	
Mobiliario y valores.....	2.134,50	
Gastos generales.....	245,65	
Depósito en carnets.....	518	
Comisión a cobradores.....	150,65	
Comité de Enlace.....	507,60	
		<u>25.784,03</u>

## PASIVO

Federación Gráfica.....	18.566,20
Defensores de la República.	1.180,90
Banderín de Carabineros...	374
Cuota local.....	883,65
	<u>21.004,75</u>
<b>SALDO.....</b>	<u>4.779,28</u>



Madrid, 30 de junio de 1937.—El tesorero, *M. Aranguren*.—El contador, *Cándido Baza*.—V.º B.º: El presidente, *E. Naranjo*.

## DICTAMEN

Reunida la Junta interventora en el domicilio social, procede a la revisión del presente Balance, y hallándolo de conformidad con sus respectivas cuentas, dan su conformidad.

Madrid, 30 de junio de 1937.—*R. Font, T. Pérez, J. Copete, A. Chapinal, F. Herencia y Trancho*.

## TERCER TRIMESTRE

	Pesetas	Pesetas
<b>ACTIVO</b>		
Caja .....	1.753,43	
Deudores .....	2.951,05	
Cooperativa Socialista.....	13.305	
Depósito en cupones.....	3.785	
Mobiliario y valores.....	2.134,50	
Gastos generales.....	797,35	
Depósito en carnets.....	466	
Comisión a cobradores.....	136,35	
Comité de Enlace.....	100	
		<u>25.428,65</u>

## PASIVO

Federación .....	18.985,75	
Defensores de la República.....	1.043,85	
Banderín de Carabineros.....	374	
Cuota local.....	811,50	
		<u>21.215,10</u>
<b>SALDO.....</b>	<b>4.213,58</b>	

Madrid, 30 de septiembre de 1937.—El tesorero, *M. Aranguren*.—El contador, *Cándido Baza*.—V.º B.º: El presidente, *E. Naranjo*.

## DICTAMEN

Reunida la Junta interventora en el domicilio social, procede a la revisión del presente Balance, y hallándolo de conformidad con sus respectivas cuentas, dan su conformidad.

Madrid, 30 de septiembre de 1937.—*Antonio Chapinal, D. Trancho, R. Font, J. Copete y Tomás Pérez*.

## CUARTO TRIMESTRE

	Pesetas	Pesetas
<b>ACTIVO</b>		
Caja .....	3.071,63	
Deudores .....	2.931,05	
Cooperativa Socialista.....	13.305	
Depósito en cupones.....	1.235,50	
Gastos generales.....	812,60	
Mobiliario y valores.....	2.134,50	
Depósito en carnets.....	440	
Comisión a cobradores.....	238	
Comité de Enlace.....	100	
		<u>24.268,28</u>

## PASIVO

Federación .....	19.052,95	
Defensores de la República.....	729,40	
Banderín de Carabineros.....	374	
Cuota local.....	1.720,30	
		<u>21.876,65</u>
<b>SALDO.....</b>	<b>2.391,63</b>	

Madrid, 31 de diciembre de 1937.—El contador, *Cándido Baza*.—El tesorero, *Manuel Aranguren*.—V.º B.º: El presidente, *Izquierdo*.

## DICTAMEN

Reunida la Junta interventora en el domicilio social, procede a la revisión del presente Balance, y hallándolo de conformidad con sus respectivas cuentas, dan su conformidad.

Madrid, 31 de diciembre de 1937.—*Antonio Chapinal, Daniel Trancho, R. Font y J. Copete*.

## Año 1938

## PRIMER TRIMESTRE

	Pesetas	Pesetas
<b>ACTIVO</b>		
Caja .....	1.729,43	
Deudores .....	2.691,05	
Cooperativa Socialista.....	6.805	
Depósito en cupones.....	11.445,05	
Gastos generales.....	1.012	
Mobiliario y valores.....	2.134,50	
Depósito en carnets.....	416	
Comisión a cobradores.....	143,10	
Comité de Enlace.....	100	
		<u>26.476,13</u>



	Pesetas	Pesetas
<b>PASIVO</b>		
Federación .....	25.624,50	
Defensores de la República.	1.596,40	
Banderín de Carabineros...	374	
Cuota local.....	1.761,40	
	<hr/>	29.356,30
<b>SALDO.....</b>		<hr/> 2.880,17

Madrid, 31 de marzo de 1938.—El contador, *Cándido Baza*.—El tesorero, *Manuel Aranguren*.—V.º B.º: El presidente, *Izquierdo*.

**DICTAMEN**

Reunida la Junta interventora en el domicilio social, procede a la revisión del presente Balance, y hallándolo de conformidad con sus respectivas cuentas, dan su conformidad.

Madrid, 31 de marzo de 1938.—*Daniel Trancho*, *R. Font* y *J. Copete*.

**SEGUNDO TRIMESTRE****ACTIVO**

Cobradores .....	330,65	
Caja .....	1.100,98	
Deudores .....	2.601,05	
Cooperativa Socialista.....	7.705	
Depósito en cupones.....	10.732,25	
Gastos generales.....	2.543,75	
Mobiliario y valores.....	2.134,50	
Depósito en carnets.....	396	
Comisión a cobradores.....	131,50	
Comité de Enlace.....	100	
	<hr/>	27.775,68

**PASIVO**

Federación .....	25.064,75	
Defensores de la República.	2.123,40	
Banderín de Carabineros...	374	
Cuota local.....	811,95	
	<hr/>	28.374,10
<b>SALDO.....</b>		<hr/> 599,42

Madrid, 30 de junio de 1938.—El contador, *Cándido Baza*.—El tesorero, *Manuel Aranguren*.—V.º B.º: El presidente, *Izquierdo*.

**DICTAMEN**

Reunida la Junta interventora en el domicilio social, procede a la revisión del presente Balance, y hallándolo de conformidad con sus respectivas cuentas, dan su conformidad.

Madrid, 30 de junio de 1938.—*J. Copete*, *R. Font* y *Daniel Trancho*.

**TERCER TRIMESTRE****ACTIVO**

	Pesetas	Pesetas
Cobradores .....	354,85	
Caja .....	1.518,98	
Deudores .....	2.541,05	
Cooperativa Socialista.....	6.782	
Depósito en cupones.....	7.667,25	
Gastos generales.....	1.873,30	
Mobiliario y valores.....	2.134,50	
Depósito en carnets.....	352	
Comisión a cobradores.....	167,45	
Comité de Enlace.....	100	
	<hr/>	23.491,38

**PASIVO**

Federación .....	25.502,30	
Banderín de Carabineros....	374	
Cuota local.....	49,05	
	<hr/>	25.925,35
<b>SALDO.....</b>		<hr/> 2.433,97

Madrid, 30 de septiembre de 1938.—El contador, *Cándido Baza*.—El tesorero, *F. Lamoneda*.—V.º B.º: El presidente, *Izquierdo*.

**DICTAMEN**

Reunida la Junta interventora en el domicilio social, procede a la revisión del presente Balance, y hallándolo de conformidad con sus respectivas cuentas, dan su conformidad.

Madrid, 30 de septiembre de 1938.—*Daniel Trancho* y *J. Copete*.

**VISADO POR LA CENSURA**





EN la guerra se pierde por voluntad, y al vencedor le proclama el vencido. ¿Dónde está hoy la moral? De nuestra parte, porque aquí defendemos la vida; defendemos todo.

Doctor Negrin.



